

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

**SEDE QUITO**

**UNIDAD DE POSTGRADO**

**MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA Y CULTURA**

**Tesis previa a la obtención del título de:**

**MAGISTER EN ANTROPOLOGÍA Y CULTURA**

**TEMA:**

**"Relatos de la homosexualidad quiteña y cuencana como narrativa subversiva  
de la heteronormatividad"**

**AUTORA:**

**VELASCO HARO NORMA NATASHA**

**DIRECTORA:**

**Amparo Eguiguren**

**Quito, ABRIL 2014**

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO  
DELTRABAJO DE GRADO

Yo, Norma Natasha Velasco Haro, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo, son de exclusiva responsabilidad de la autora.

-----  
Norma Natasha Velasco Haro

CC. 1707731582

## **Dedicatoria**

A Mateo... en cuyos ojos encuentro el camino hacia un mundo donde cabemos tod@s.

## **Agradecimientos**

Gracias a la paciencia de Alexandra Martínez, directora de la Maestría, a la guía sabia de Amparo Eguiguren, mi directora de tesis, al apoyo incondicional de mi papi y mi mami y a la fuerza que mi hijo Mateo me entrega día a día para seguir con esperanza.

Y a tod@s aquell@s que valientemente han construido sus ricas vidas diversas y han dotado al mundo de un arco iris de opciones de vida, a pesar de la histórica desventaja.

## Resumen

Esta tesis aborda la significación que los homosexuales dan a sus autorelatos, para subvertir el orden político heteronormativo. El objetivo general de esta disertación es identificar cómo la visibilización de la vivencia homosexual y sus autorelatos permiten la transgresión del orden establecido. La pregunta que guía la investigación es: ¿Cuáles son los elementos de los autorelatos homosexuales en Quito y Cuenca que subvierten la heteronormatividad?

Para responder esta interrogante se realizaron entrevistas a profundidad a personas sexualmente diversas (2 lesbianas, 2 gays, 1 travesti y 1 transgénero) en Quito y Cuenca. Las ciudades fueron seleccionadas por sus diferencias en las formas heteronormativas, en el papel social local del género y en las construcciones de la subjetividad homosexual; y por el acceso a las personas narradoras.

Usando los conceptos de habitus, agencia, capital cultural de Bourdieu y los de subversión, y discurso de Foucault, entre otros, propongo como argumento que el homosexual -como agente social que actúa en un régimen político heterosexual-, reinscribe en el habitus un sistema de género que altera las relaciones de poder hegemónicas.

Más específicamente, los habitus homosexuales cuestionan el discurso binario sexo-genérico y por tanto, la agencia homosexual se vuelve subversiva. Lo que se subvierte es el orden heteronormativo, a través del habitus y así se abre paso a otra forma de comprender, vivir y relacionarse con la sexualidad. Se concluye con que debido a este proceso de resignificación, la heterosexualidad deja de ser espejo único para el ser y la verdad y se convierte en parte de un prisma donde confluyen y construyen narraciones de sexualidades diversas.

HOMOSEXUALIDAD/ HETEROSEXUALIDAD/ SUBVERSIÓN/ GÉNERO/  
SEXO/ HÁBITUS/ AGENCIA/ HETERONORMATIVIDAD/ RESIGNIFICACIÓN

## **Abstract**

This thesis deals with the significance that homosexuals give their self-narratives, to subvert the heteronormative political order. The main objective is to identify how the visibility of the homosexual experience and their self-narratives allows the transgression of political order. The main research question is: What are the elements of homosexuals in Quito and Cuenca self-narratives subverting heteronormativity?

In order to answer the question, I carried out depth interviews with sexually diverse people (2 lesbians, gays 2, 1 and 1 transgender transvestite) in Quito and Cuenca. The cities were selected for their differences in discourse heteronormative, likewise in the local social role of gender, the ways to construct the homosexual subjectivity and, the facilities to have access to the narrators.

Using the Bourdieu's concepts of habitus, agency, and cultural capital and Foucault's concepts of discourse and subversion among others, I argue that the homosexual –as a social agent acting in a political regime-heterosexual- has the ability to re-inscribe the habitus gender system that alters the hegemonic power relations.

More specifically, homosexual habitus challenges the binary gender-generic discourse and therefore the homosexual agency becomes subversive. What is subverted is the heteronormative order, through the habitus; therefore, it makes possible to see another way of living and understanding the sexuality. It is concluded due to this process re-signification, heterosexuality no longer be only mirror for the truth and becomes part of a prism where converges and constructs narratives of diverse sexualities.

**HOMOSEXUALITY / HETEROSEXUALITY / SUBVERSION / GENDER / SEX /  
HABITUS / AGENCY / HETERONORMATIVITY / REDEFINITION**

**Título de la tesis**

**Relatos de la homosexualidad quiteña y cuencana como narrativa  
subversiva de la heteronormatividad**

# 1 Índice de contenidos

1. Introducción .....	9
2. Marco teórico .....	14
2.1 La construcción de la realidad social homosexual.....	14
2.1.1 El relato es a la narración lo que el habla es a la lengua.....	14
2.1.1.1 <i>El relato.</i> .....	15
2.1.1.2 <i>La narración.</i> .....	15
2.1.1.3 <i>El discurso.</i> .....	16
2.1.1.4 <i>El habitus.</i> .....	17
2.1.1.5 <i>La cultura como ciencia interpretativa de significaciones.</i> .....	18
2.1.1.6 <i>Narración heteronormativa.</i> .....	23
2.1.2 Homosexual, sujeto relator@.....	24
2.1.2.1 <i>Identidad sexual.</i> .....	26
2.1.2.2 <i>Sexualidad.</i> .....	26
2.1.2.3 <i>Heterosexualidad.</i> .....	27
2.1.2.4 <i>Agencia.</i> .....	28
2.1.3 ¿Cómo este agente impacta con su relato los discursos heterosexuales y la narración heteronormativa? .....	29
2.1.3.1 <i>Subversión.</i> .....	29
2.2 Discursos superpuestos .....	32
2.2.1 Desde la heterosexualidad. ....	32
2.2.2 Diversidad de discursos. ....	34
2.2.3 Lo local como lugar de estas narraciones. ....	37
3. Homosexualidad como un relato .....	40
3.1 El relato homosexual en Quito.....	40
3.2 La homosexualidad en Cuenca.....	47
3.3 Encuentros y desencuentros: ¿quién es el homosexual relator? .....	53
4. La subversión .....	57
4.1. El autodefinirse y autonombrarse.....	58
4.2. Construir la propia historia homosexual en un mundo heterosexual .....	61
4.3 Los relatos homosexuales ordenan la construcción de realidad social de manera diferente a la hegemónica .....	64
5. Resignificación de la heterosexualidad con la presencia homosexual.....	73
5.1 Resignificación de la heterosexualidad en Quito.....	79
5.2 Resignificación en Cuenca.....	82
5.3 Identidades diversas.....	85
6. Conclusiones .....	90

<b>7. Recomendaciones</b> .....	94
<b>8. Bibliografía</b> .....	96

## 1. Introducción

El presente trabajo analiza si los auto relatos de la homosexualidad constituyen una subversión a la heteronormatividad; es decir, subvierten el régimen político que sostiene las normas sociales sobre las cuales se construye una sexualidad aceptada o apropiada y excluyente; esta normalización implica a más de la homofobia, también sexismo, racismo, machismo, clasismo y varios otros discursos sobre las prácticas sexuales, orientación sexual y construcción de identidades sexuales. La heteronormatividad (Warner, 1993) se comprende como la normalización cultural de la sexualidad donde se institucionalizan las relaciones sexuales idealizadas a través de un conjunto de relaciones de poder. Es por tanto que al hablar de subversión desde los relatos homosexuales situamos el análisis más allá del heterosexismo y nos ubicamos en este régimen político denominado heteronormatividad.

Este análisis se lo realiza a través de una estrategia metodológica en la que se establece el diálogo entre el discurso teórico construido sobre la base de las diferentes referencias conceptuales desarrolladas en el primer capítulo, como marco teórico, y a partir de segundo capítulo se abordan los relatos autobiográficos de homosexuales de las ciudades de Quito y Cuenca. Es importante señalar que se utiliza el término homosexual para denominar a tod@s las sexualidades diversas ya que se comprende lo homo no desde su acepción latina que significa hombre, sino desde la griega que significa igual<sup>1</sup>.

El capítulo: Marco Teórico desarrolla el marco referencial del problema de investigación que plantea *identificar los rasgos de la vivencia homosexual y los relatos desde la homosexualidad de esta vivencia, para comprender mejor cómo su visibilización transgrede el orden establecido y cómo sus relatos impactan en la narrativa heteronormativa cuencana y quiteña y la revierten; sin buscar*

---

<sup>1</sup> Homosexual es un término que tiene un doble origen etimológico; el primero viene del latín homo que significa hombre y el segundo viene del griego homo que significa igual. En el marco de la presente tesis, el uso del término homosexual es tomado desde el significado griego es decir igual y con él se nombra no solo a los gays sino también a lesbianas, transgéneros, travestis quienes son los relatores desde donde se aborda el presente estudio. El sentido de homosexuales como iguales es una elección intencional que selecciona un término que aporte con la ruptura del binarismo hombre-mujer; macho- hembra; femenino- masculino y resigne este término dándole una característica de igualdad. Adicionalmente homosexual es el término utilizado por los sujetos que se entrevistaron como un término incorporado de manera generalizada en las autodefiniciones de identidad; razones que sustentan el uso de homosexual como término general para nombrar a las diversidades sexuales sujetos de esta tesis. Se profundiza en el Marco Teórico su definición.

necesariamente la reversión porque no es a nivel de activismo sino de vida cotidiana. Este marco referencial organiza el objeto de estudio -es decir *el auto relato homosexual que subvierte la heteronormatividad*- en tres subgrupos de análisis: el qué: *auto relato*; el quién: *homosexual*; y el cómo: *la acción de subversión de la heteronormatividad*. Pero para abordar teóricamente el objeto de estudio se requiere además referencias de las interrelaciones de este qué, quién y cómo, que es también lo que se incluye en el marco referencial, es decir los tres subgrupos de análisis y sus interrelaciones.

Desde la teoría se parte con el primer subgrupo de conceptos que definen el **qué**; explicando la interrelación que tiene este relato con los otros dos elementos con los que se construye socialmente la realidad – desde el construccionismo social -, es decir las narraciones y el discurso; para terminar este primer subgrupo de conceptos con la referencia teórica de la narración de la heteronormatividad.

El segundo subgrupo conceptual, aborda el **quién**, intentando construir el sujeto homosexual desde su identidad, sexualidad, género, agencia, diversidad (GLBTII)<sup>2</sup>. Finalmente, se aborda en el tercer subgrupo conceptual el **cómo** del objeto de estudio, es decir la subversión que contiene la reivindicación y el auto nombrase y autodefinirse.

Este marco teórico es el sustento para el trayecto hacia el objetivo general del estudio, antes señalado, que implica 3 acciones puntualizadas en sus objetivos específicos:

- Explicar cómo se construye el discurso de heterosexualidad en quiteños y cuencanos GLBT (que entienden por heterosexualidad)
- Analizar cuáles normas heterosexuales son cuestionadas o quebrantadas en quiteños y cuencanos.
- Identificar en los auto relatos homosexuales el quiebre de la heteronormatividad.

Este trayecto conduce el estudio hacia la respuesta a la pregunta de investigación planteada:

---

<sup>2</sup> Gays, Lesbianas, Bisexuales, Travestis, Transgéneros e Intersex

*¿Cuáles son los elementos de los auto relatos homosexuales en Quito y Cuenca que subvierten la heteronormatividad quiteña y cuencana?*

El estudio realizó una recopilación etnográfica de información sobre la base de historias de vida, a través de entrevistas a profundidad para recopilar relatos sobre diferentes experiencias de vida. Se entrevistó a 6 sujetos sexualmente diversos. En Quito se entrevistó a una lesbiana, un gay y un travesti<sup>3</sup> y en la ciudad de Cuenca se entrevistó a una lesbiana, un gay y un transgénero<sup>4</sup>. En el caso de Cuenca, al hacerse 2 de las 3 entrevistas en la casa del relator, se logró un intercambio de ideas con miembros del entorno familiar. En Cuenca, una de las entrevistas a profundidad se hizo a una activista lesbiana, abordando ambas narrativas dentro de la entrevista: la cotidiana y la pública –política.

Este estudio etnográfico utiliza entrevistas a profundidad para recopilar relatos sobre diferentes experiencias de vida, con el fin de poner a estas narraciones sobre identidades diversas a dialogar en los capítulos siguientes con ciertos autores que han conceptualizado las definiciones clave sobre la homosexualidad y que son desarrolladas en el primer capítulo. La importancia de esta metodología radica en que se validan los relatos homosexuales como fuentes de construcción y re construcción de la heterosexualidad.

Los relatores, es decir el grupo de 6 sujetos sexualmente diversos, fueron entrevistados siempre en un lugar familiar a ellos y en la mitad de los casos fueron entrevistas grabadas en audio, y en las otras se tomaron notas escritas. Hubo relatores que no autorizaron la grabación, por el temor a ser identificados debido a las posibles represalias, sobre todo en la ciudad de Cuenca. Uno de los entrevistados en Quito es originario de Cuenca, que viaja y reside en otra ciudad porque considera peligroso “salir del closet” en su ciudad natal.

Las entrevistas duran entre 90 y 360 minutos aproximadamente, la idea era acompañar – de ser posible – la cotidianidad de la persona por varias horas. El

---

<sup>3</sup> Lesbiana, gay y travesti son las auto denominaciones que las y los entrevistados proporcionaron como identidad y definición de su homosexualidad. El significado de estos términos se encuentran descritos en el capítulo: Marco Teórico.

<sup>4</sup> Como transgéneros se comprende a las personas que combinan características que los excluyen de las categorías de varón o mujer. Mayor explicación en el punto 2.2.2 del Marco Teórico

ambiente cordial, familiar, cercano que envolvía las entrevistas facilitó recoger algunos datos desde la observación. Se elaboraron guías de entrevista, mejor definidas como guiones de diálogo, que permitan encausar de vez en cuando la conversación para abordar los temas de interés; así el diálogo fluía espontáneamente.

Los nombres de todos los entrevistados han sido suplantados por nombres ficticios con una doble finalidad, la primera proteger la privacidad de quiénes se sienten afectados por evidenciarse públicamente y también para lograr un anonimato que favorezca al abordaje de los relatos de sujetos sociales representados en los entrevistados y no a nivel individual, o mejor dicho para fácilmente entenderlos como el ser social.

A pesar del difícil acceso a la información, sobre todo en la ciudad de Cuenca, donde los relatores del estudio son clandestinos y poco visibles, existe un creciente interés sobre el sujeto de estudio desde varios de los discursos como el de las organizaciones de base comunitaria, del Estado, de la Iglesia y también desde la Academia. Otro elemento justificativo del presente estudio, es que los temas desarrollados conducen a abordar el impacto que tiene la homosexualidad en la heterosexualidad, ya no se trata de estudiar la homosexualidad desde la heterosexualidad como referente, sino que el estudio es pionero en un enfoque reivindicativo del valor de las sexualidades diversas en la realidad construida socialmente, incluso por los actores sociales dominantes, es decir el impacto en los discursos dominantes.

También se incluyen anotaciones y reflexiones personales de más de 15 años de trabajo en diversidad sexual.

*El primer capítulo: Marco Teórico* se divide en dos partes. En la primera se hace un recorrido por varias teorías y autores a través de los cuales se construye la matriz referencial desde donde se comprende los diferentes términos y conceptos que sustentan el desarrollo del presente estudio. La segunda, hace un recuento histórico de varios discursos que nutren la heteronormatividad, sean éstos, sustento o apelación a dicha narrativa.

Desde este punto en adelante en los capítulos siguientes se pone en diálogo la teoría y los relatos. En el *capítulo: Homosexualidad como un relato* comienza la construcción de relatos homosexuales, esos que son precisamente el objeto del

presente estudio, desde estos relatos se configura la realidad quiteña y la cuencana, como también los primeros rasgos de conexión de los relatos homosexuales con algunos discursos y la influencia en las narrativas, oficial y alternativas. En el *capítulo: La Subversión* se aborda desde la autodefinition el relato homosexual en una realidad social heterosexual, como semillas de subversión. *El capítulo: Resignificación de la heterosexualidad con la presencia homosexual* plantea el impacto del relato homosexual en los discursos y narraciones heterosexuales; aquí se trata la resignificación de la narrativa heterosexual.

## 2. Marco teórico

La primera parte de este capítulo tiene como objetivo desarrollar el sustento teórico desde donde se aborda el objeto de estudio y se dialoga con los auto relatos de la homosexualidad. Este desarrollo conceptual y la posición teórica desde donde se aborda el tema, se estructura en 3 grandes aspectos: el primero, relacionado al *qué* de la investigación, es decir la narrativa, el discurso, el relato y la heteronormatividad; el segundo vinculado a la definición del *quién* -el sujeto investigado-, que se lo hace desde el homosexual y por tanto implica la identidad, el sistema género-sexo, la agencia, la diversidad sexual (GLBTTI), lo “no homosexual”; y para finalizar las definiciones del tercer aspecto vinculados al *cómo* y por tanto relacionados al quehacer, sus relaciones e implicancias que abordan la autodefinición y el autonombrarse, la subversión y la reivindicación.

La segunda parte del marco teórico desarrolla un recorrido histórico de los discursos de la homosexualidad con el fin de visualizar sus orígenes y de esta manera intentar desarrollar su carácter cambiante y reivindicativo.

### 2.1 La construcción de la realidad social homosexual

#### 2.1.1 El relato es a la narración lo que el habla es a la lengua.

Al igual que el lenguaje como representación simbólica de la realidad, construido por convención y que va mutando en su permanente relación con el habla –como acto- y con la lengua –como sistema-, la realidad -desde el construccionismo social- es una construcción social donde los discursos son la representación simbólica y convencional de la realidad social que va mutando en su permanente relación con el relato como acto y con la narración como sistema. Para ambas construcciones simbólicas, los cambios están relacionadas con el sentido: en el caso del lenguaje en función del contexto y en el caso del discurso en función al *habitus*<sup>5</sup>. Entonces, para comprender en la construcción de la realidad que el acto puede impactar en el sistema y cambiarlo –así como el habla va impactando no sólo en el lenguaje sino en la lengua misma-, planteo algunos conceptos interrelacionados que son el marco de

---

<sup>5</sup> La explicación del término *habitus* se encuentra en el Marco teórico

referencia de la propuesta conceptual del presente documento: el relato como acto, el discurso como representaciones, el habitus como lugar del sentido y la narración como sistema de representación, mientras que el habitus es el lugar del impacto y la cultura es el marco de interpretación para, finalmente, mirar como el relato va modificando la narración, equiparable a como el habla va modificando la lengua.

### ***2.1.1.1 El relato.***

Para definir el relato tomaremos tres autores: Bajtín. Foucault y Gergen. En su propuesta, Mijail Bajtín (1999) habla de relato cotidiano como creación viva donde el autor del relato realiza una “actividad justificadora y conclusiva” que sirve de base para entender la idea del yo que representan los relatos autobiográficos, y es parte de lo que denomina “enunciado” en relación al quehacer humano, es un género simple que tiene relación con las formas que se utiliza de forma habitual en contacto directo con el entorno, como por ejemplo los diálogos en la familia, o con visitas o al realizar una historia de vida.

En términos de Michael Foucault, el relato puede comprenderse como una de las tecnologías de la cultura occidental generada para la construcción de la subjetividad (Foucault, 1990). Es decir, el relato como medio de construcción del sujeto como agente inserto en el mundo. El relato da cuenta de acciones, intenciones y propósitos.

Finalmente Gergen (1994) define el relato como expresión -en múltiples combinaciones- de las narraciones<sup>6</sup>, el relato implica “las relaciones vigentes” comunitarias que permiten el sentido de cierta realidad y darle su coherencia. El relato es a lo que se está refiriendo el sujeto en su narración.

Entonces, definimos al relato como una actividad –según Bajtín- que construye la subjetividad -según Foucault- y que es el medio de expresión de las narraciones -según Gergen-. A continuación la definición de narración para poder establecer la relación con el relato.

### ***2.1.1.2 La narración.***

---

<sup>6</sup>Más adelante definiremos la narración y la relación entre ésta y el relato. En este punto es importante señalar que el relato se comprende como expresión de la narración, con la finalidad de explicar la analogía con el habla y la lengua.

Respaldata en Bruner, Gergen y Domínguez, conceptualizo las narraciones como los “procesos sociales realizados en el enclave de lo personal” (Gergen, 1994 p. 254), es decir, son parte del proceso por el cual el sujeto se construye en sociedad y al mismo tiempo construye su realidad. Existe un sujeto que construye esa realidad, desde su punto de vista o postura, así, la narración crea el sentido de la realidad (o de la verdad). Según Bruner (2004) las narraciones son las diferentes perspectivas posibles para que la experiencia sea comprensible y es aquí donde se interrelaciona con el relato, ya que el relato es la experiencia del sujeto; como lo vimos anteriormente es el acto que solo puede relatar lo que la narración como posibilidades de ser le permite. Esta narración según Silvia Domínguez (2004), tiene un valor como mecanismo de movilidad social<sup>7</sup> para quien relata. Son los relatores quienes condicionan la organización, las articulaciones internas de la narración, que a su vez posibilitan el acto social del relato a nivel individual, es decir otorgan el carácter de unitario a la experiencia vital.

Las narraciones se originan en la propia comunidad en que vivimos (Bruner, 1991); estamos dentro de las narraciones que articulamos de forma colectiva. Las narraciones como parte del proceso de construcción del sujeto en sociedad y de construcción de su realidad, vienen a ser hechos sociales concretados en los individuos. Son hechos sociales ya que se dan como resultado de las relaciones de los relatos individuales y de estos con el sistema o narración. Es desde este sistema o narración que surgen los discursos y van, como en toda relación, adquiriendo poder unos y debilitándose otros, hasta contar con narraciones hegemónicas que sostienen discursos de poder que permiten algunos relatos y niegan otros. Estas narraciones tratan el sistema donde se dan los actos y las intencionalidades humanas, es decir los relatos que además de la misma manera enseñan, conservan o alteran estas realidades o discursos y demás construcciones como la del mismo sujeto.

### ***2.1.1.3 El discurso.***

El *discurso*, propone Foucault (1990), es el “... conjunto de enunciados que dependen de un mismo sistema de formación...” (p.37) estructurado por las relaciones materiales que lo constituyen, no puede definirse - según Foucault - fuera de las

---

<sup>7</sup> Para Domínguez (2004) la movilidad social es la escalada de una situación social a otra mejor, cuyo factor más importante es la heterogeneidad en las redes sociales.

relaciones que lo conforman, ya que es una práctica que se refiere a la existencia objetiva y material de ciertas reglas a las que el sujeto –relator diría yo- debe ceñirse desde el momento en que interviene en el *discurso*.

Adicionalmente, como lo sostienen Lakoff y Jhonson (1995), el discurso tiene la capacidad de crear “verdad social” –narración diría yo- y va colocándose en la vida cotidiana, rige los actos –es decir los relatos– ya que cimienta el sentido común, es decir la doxa<sup>8</sup> o como se comprende que las cosas deben ser. Entonces la forma en que se actúa está determinada por la forma en que se concibe las cosas, siendo lo importante no su proceso cognitivo sino cómo funcionan en él.

En este sentido, para poder trasgredir los significados comunes o narraciones (verdades sociales) tanto a nivel de discurso (conjunto de enunciados) como de relato (acto social del individuo), se requiere conocer las reglas de lo cotidiano, el sentido que sostiene el poder hegemónico, es decir el elemento que forma parte de la estructura construida de la realidad social: el habitus. Este cuarto elemento – los otros tres son: el relato, la narración y el discurso - lo desarrollamos a continuación, ya que el habitus es el lugar donde el discurso puede ser afectado por los relatos y es aquí donde se concretan las formas posibles de vida y por tanto la subversión del orden.

#### ***2.1.1.4 El habitus.***

Al entender las narraciones como el sistema de creación de verdad o de realidad social, en donde los discursos son su conjunto de enunciados posibles que enmarcan las acciones o enmarcan los relatos, es importante definir el lugar donde toda esta interrelación se da. El habitus, como el lugar donde la interrelación narración–discurso–relato se concreta, se comprende como propone Bourdieu (1991) en cuanto trayectoria o sistema de percepciones y disposiciones inculcadas por las posibilidades e imposibilidades de las condiciones objetivas en las cuales viven los individuos. Se encuentra incorporado en el individuo y se forma en lo que Bourdieu

---

<sup>8</sup> Según Platón doxa significa creencia u opinión y es una de las 4 etapas hacia el conocimiento: (1) conjetura como estado intelectual más imperfecto, sólo se captan sensaciones confusas, sombras.; (2) la creencia, equivale a lo que hoy conocemos como "percepción", conocimiento por medio de los sentidos de las cosas materiales. (3) doxa es la etapa del discurso, o ciencia en sentido genérico y corresponde a la etapa del pensamiento discursivo; y (4) la noesis en la cual su objeto propio de conocimiento es la contemplación directa de las formas, sin mediación de representaciones. Es en esta última etapa cuando alcanzaremos el saber o conocimiento verdadero. (Rodríguez, M y Terriles, R.. 2006)

plantea como sus "esperanzas subjetivas" –las motivaciones interiores que le impulsan a la acción– y sus "probabilidades apropiadas" –la incorporación individual y colectiva de la posibilidad de acceder a ciertas cosas.

El habitus incluye las experiencias pasadas, esquemas de percepción y disposiciones hacia la acción; garantiza también la presencia del contexto social en el individuo. Al mismo tiempo que reproduce la estructura social, da movilidad al individuo. En este movimiento de estructura–individuo es que los relatos alternativos impactan en los discursos y narraciones y pueden construirse nuevos habitus.

El habitus, según Bourdieu (1988), es el producto de las prácticas cotidianas que conforman los estilos de vida y que son generadas por las condiciones de vida de los grupos sociales es “el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y a la vez el sistema de enclasamiento de esas prácticas” (p. 169); adicionalmente para Bourdieu, unas “condiciones de existencia diferentes producen unos habitus diferentes” (p. 170). El habitus es un sistema de signos distintivos que se implementan en prácticas y juicios de valor que se producen en la interacción social que se asume inconscientemente como lo natural o lo deseable y que se explican a través del gusto. El gusto es de orden abstracto que conforma los criterios y disposiciones hacia las cosas; es el que limita las preferencias, actitudes, ideas o acciones (p.10). Este orden es el que al encontrarse con narraciones homosexuales se afecta y amplía.

#### ***2.1.1.5 La cultura como ciencia interpretativa de significaciones.***

Antropológicamente la cultura es mucho más que un campo semántico, sin embargo para fines de este estudio, se comprenderá la cultura desde tres enfoques diferentes y complementarios, aclarando que no se agota el análisis en los tres enfoques ni en la teorización escogida en cada uno de ellos. Estos tres enfoques son una opción de la autora y su selección responde a la utilidad que brinda esta comprensión de la cultura para el análisis de los relatos homosexuales.

El primer enfoque de cultura es el de Bourdieu, específicamente se toma su concepto de capital cultural estrechamente relacionado con el concepto de habitus, que en este estudio es comprendido como el lugar de los relatos homosexuales. El capital cultural da cuenta del carácter acumulativo de los conocimientos, sean estos adquiridos de manera formal o no; a través del habitus este capital, dice Bourdieu

(1991) "produce historia a partir de la historia y asegura así la permanencia en el cambio que hace al agente individual como mundo en el mundo" (p. 98). El capital cultural es un concepto que permite entender la construcción de significados desde los habitus con presencias homosexuales. Es el capital cultural comprendido como "estado incorporado"<sup>9</sup> o "disposición duradera"<sup>10</sup> que al estar ligado al cuerpo y a la persona es el que se afecta con las narraciones homosexuales.

El segundo enfoque es el de Sherry Ortner (2005) quien define la cultura no como una realidad sino como una manera de mirarla, la cultura es el medio para entender los mundos imaginativos dentro de los cuales los agentes actúan y operan las formas de poder.

Ortner comparte con Geertz la idea de la cultura como trama de significados pero, además, incluye en su análisis los problemas de poder, dominación y resistencia. La propuesta teórica de Ortner es, en términos muy generales, analizar las tramas de significado construidas en el marco de las relaciones de poder.

Para Ortner (2005) cultura significa la comprensión del "mundo imaginativo" donde se operan las formas de poder y agencia de los actores quienes son capaces de construir los tipos de deseos que son capaces de crear. La cultura es sobre todo una combinación peculiar por lo que se la comprende como una trama de significados orientada a "hacer sentido" en sus vidas.

El tercer enfoque, de Clifford Geertz, mira la cultura como tramas de significación, pero ya no como sistemas de significados sino como procesos de elaboración- según Ortner (2005) y reelaboración de sentido, dentro de relaciones de poder.

La cultura comprendida como el origen de sentidos con el que damos significado a las conductas humanas. Aquí entra la semiótica para la interpretación de los diferentes significantes que existen en la cultura. Geertz (2003) la explica

---

<sup>9</sup> El capital cultural puede tomar tres formas: objetivado, institucionalizado e incorporado. El estado incorporado se refiere al trabajo realizado sobre el cuerpo, que se observa en hábitos, esquemas de percepción y gusto. (Bourdieu, 1999)

<sup>10</sup> "El término disposición parece particularmente apropiado para expresar todo lo que recubre el concepto de habitus (definido como sistema de disposiciones): en efecto, expresa ante todo el resultado de una acción organizadora que reviste, por lo mismo, un sentido muy próximo al de términos como estructura; además designa una manera de ser, una propensión o una inclinación" (Bourdieu, 1999, p. 95)

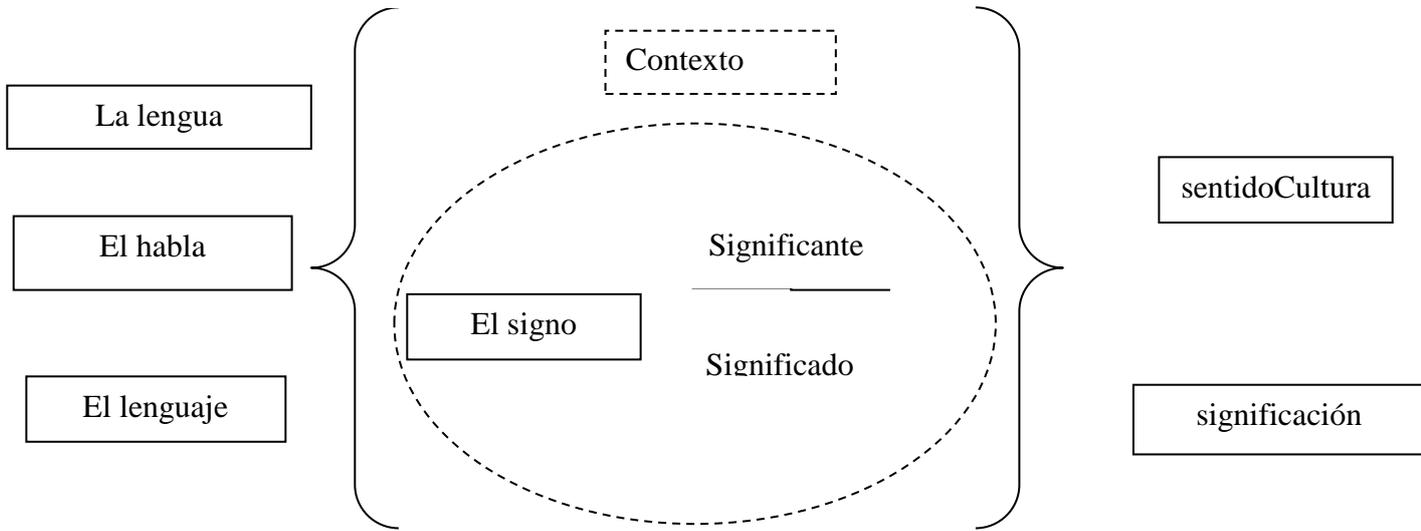
como el sistema de concepciones expresadas como símbolos a través de los cuales las personas desarrollan su conocimiento y creación de actitudes en sus vidas.

Para Geertz, la cultura es construida a partir de símbolos, es a través de ellos que existe un sentido a lo que realizan y la manera en cómo se concibe la vida. Por otro lado también retoma a Weber para dar una definición de cultura; coincide que la cultura es analítica y no una ciencia experimental que busque leyes; ésta es, por tanto, una ciencia interpretativa que tiene como tarea dar definiciones acerca de toda clase de expresiones sociales, para así poder explicar los significados que éstas tienen, con el fin de dar sentido al mundo y hacerlo comprensible entendiendo a los otros:

El concepto de cultura que propugno [...] es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. (Geertz, 2003, p. 20)

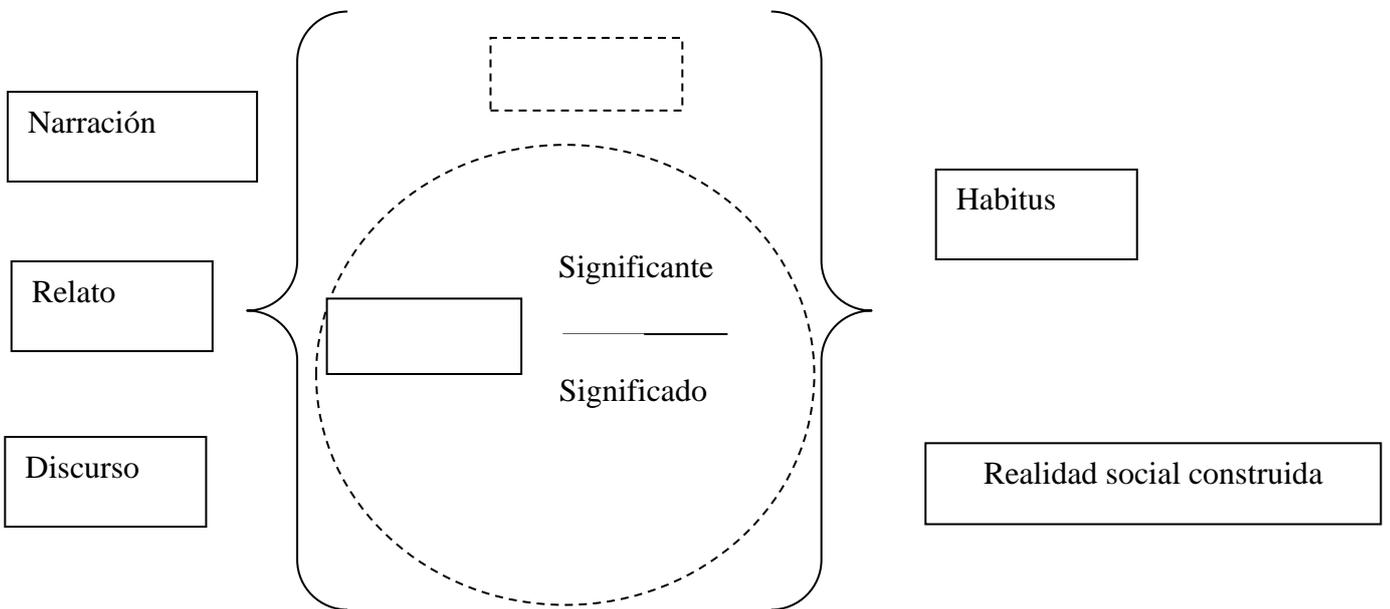
Para llegar a la interpretación de la relación subversiva que los relatos homosexuales tienen en la narración heteronormativa, a continuación presento un gráfico semiótico comparativo en el que desde un enfoque sistémico, se muestra en la parte superior las relaciones y los elementos que conforman el sistema de la lengua, mientras que la parte inferior contiene las mismas relaciones pero cambian los elementos ya que son los que conforman el sistema de la realidad social construida. Esta comparación permite visualizar la analogía que existe entre la relación lengua habla y la relación narrativa relato:

**A. Gráfico semiótico Lengua- habla - lenguaje**



Fuente: La autora

**B. Gráfico semiótico de la realidad social construida**



Fuente: La autora

Para una analogía semiótica desagrego los elementos que componen la lingüística y por otro lado los elementos que componen la cultura –desde el enfoque de Geertz. Los elementos de la lingüística -dicho de manera simple- son la lengua, el lenguaje y el habla, como primarios en su relación y además está el signo como centro del sistema y que contiene a la vez su significante y su significado, relacionados con el contexto que permite llegar al sentido y finalmente a la significación. Los elementos de la realidad social construida -dicho de manera simple- son la narración, el discurso y el relato, como primarios en su relación y además está la cultura como centro del sistema y que contiene a la vez su significante y su significado, relacionados con el contexto que permite llegar al habitus y finalmente a la significación o realidad social construida.

En ambos sistemas las interrelaciones son similares. La narración, el discurso y los relatos mantienen una interrelación que hace posible la comprensión a través de la cultura. Planteo que las narraciones otorgan el sentido posible en términos de comprensión a los relatos, es decir lo que la lengua otorga al habla, por un lado y también la narración otorga al discurso las condiciones fundamentales para ser tal, al igual que la lengua lo hace con el lenguaje. La relación discurso–relato es intrínseca a la narración, de la misma manera que la relación lenguaje-habla lo es a la lengua<sup>11</sup>. En otras palabras, la narración da las diferentes perspectivas posibles y el sistema de fondo (elementos, relaciones, reglas) para ser comprensibles y hacer comprensible el relato y el discurso. Pero a la vez, el discurso abarca el relato pero también la narración, abriendo a la coexistencia de varios discursos dentro de la narración – y del relato – como existen lenguajes dentro de la lengua y del habla.

En esta representación comparativa de construcción de la realidad lo importante es rescatar también la posibilidad que tiene el relato de impactar y modificar los discursos y la narrativa.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Es una delimitación en la interioridad de los hechos del lenguaje que solo toma en cuenta parte de los elementos integrantes del circuito de asociación de imagen y concepto y parte de los hechos constitutivos del lenguaje exterior, cuya existencia requiere del acuerdo comunitario y a la cual el individuo accede mediante un aprendizaje, siendo su conservación independiente del fenómeno del habla. (González, 2005)

<sup>12</sup> De acuerdo con lo anterior, así como las narraciones se construyen partiendo del material de los relatos, también lo hacen con el material de los discursos. Esa interacción -en la que se imprime la interacción social- es constitutiva de las narraciones de los sujetos (González, 2005)

Con la intención de comprender los relatos homosexuales como subversivos de los discursos heteronormativos y de las narraciones heterosexuales continúo con la conceptualización de los siguientes elementos.

Para fines del presente estudio y sobre la base de las definiciones de los varios autores citados anteriormente, planteo la definición de narración como una acción social del sujeto, como la lengua que representa el sistema donde es posible el relato; el relato es la acción, el hecho de narrar, es decir el habla de la relación; y el discurso es la estructura social que moldea el relato y la narración para ser comprendido, es entonces el lenguaje sobre el cual el relato es. Este circuito permanente es de doble vía. Así como el habla modifica la lengua de manera permanente, también va confrontando el lenguaje y este cambia, muta, se enriquece, se diversifica. Este mismo circuito permite que el relato modifique el discurso o los múltiples discursos y hace que la narración, ese referente de la construcción de la realidad, se abra a otras construcciones, de otros sujetos y con otros referentes. Queda entonces por definir el contenido de las narraciones que para este estudio es la heteronormatividad.

#### ***2.1.1.6 Narración heteronormativa.***

La heteronormatividad se define como la práctica y las instituciones "que legitiman y privilegian la heterosexualidad y las relaciones heterosexuales como fundamentales y 'naturales' dentro de la sociedad" (Vásquez, 2007, p. 2). Su narrativa otorga el sentido a un régimen de discurso social, político, moral, religioso, económico, que sostiene al patriarcado<sup>13</sup> y la heterosexualidad reproductiva como necesarias para el funcionamiento de la sociedad y como única posibilidad de relato válido de relación afectiva, sexual, de parentesco o prestigio social. La narración heteronormativa se alimenta con discursos sobre la homosexualidad que solo otorgan un sentido a los relatos si están en la marginalización, invisibilidad o persecución, llegando máximo a relatos de victimización de lo no heterosexual. Sin ahondar en ellos, ya que no son el objeto del presente estudio, se toma la postura de abordarlos

---

<sup>13</sup> Según Elizabeth Vásquez (2012); "...el patriarcado es homogenizante y su lógica es sistemática. La opresión patriarcal, aunque se manifieste de diversas formas según el lugar sexo-genérico que ocupemos, es una. En esa virtud, es la misma violencia patriarcal la que está detrás del apelativo "mandarina" con que se castiga a un hombre heterosexual por no cumplir a cabalidad con el estereotipo de dominación masculina sobre las mujeres, que la que está detrás del crimen de odio con que se pone fin a la vida de una trabajadora sexual trans. La intensidad del castigo varía, proporcional al grado de transgresión en cada caso, pero la lógica punitiva es idéntica. La alianza entre diversidades, por lo tanto, es pertinente en la medida en que todas confluyan en la desestructuración de la lógica patriarcal" (p. 2).

desde el cuestionamiento del sistema binario sexo-genérico. Este sistema se basa en la “naturalización” del orden patriarcal que “homogeniza a los sujetos clasificándolos forzosamente dentro del binario” (Vásquez, 2007, p. 3). Así, el sexo, la identidad de género, el papel social del género, la orientación sexual y otros discursos encuadran y limitan a cualquier persona y el relato de su actuar en las normas íntegramente masculinas o femeninas.

Dentro de la narrativa heteronormativa, es importante incluir la comprensión de lo patriarcal, que según Fernández C. R. y Duarte C., A. (2006) se entiende “como el orden social con relaciones asimétricas de poder que se sustentan en la imposición de la supremacía de lo masculino y en la consideración de lo femenino como inferior” (p. 11) y no solo como la imposición del poder del hombre sobre la mujer en una realidad limitada a este binarismo: el transfeminismo. El transfeminismo según Vásquez (2012) es desde donde se sitúa a las relaciones patriarcales fuera del binario de género y se las ubica en “los lugares sociales del femenino”<sup>14</sup>, así se rompe uno de los principios más fuertes del patriarcado hombre- mujer y se logra que las opresiones se visualicen diversas para desde esa diversidad poder subvertir los poderes hegemónicos.

Para el relato homosexual como elemento que proporciona otras posibilidades a la narrativa heteronormativa, el concepto de patriarcado es sustituido por el de transfeminismo para abordar la comprensión del sistema sexo-genérica más allá del limitado binarismo hay que entrar en la variante femenina como grado de género. Con esta propuesta transfeminista se inicia el recorrido histórico del homosexual como sujeto relator.

### **2.1.2 Homosexual, sujeto relator@.**

Para definir al sujeto relator de este estudio -el *quién*-, abordamos la homosexualidad desde la identidad, las relaciones sexo-genéricas, la heterosexualidad y la agencia del sujeto.

---

<sup>14</sup> Según Elizabeth Vásquez (2012), se entiende el transfeminismo como la corriente del feminismo que “rebasa el binario de género (es decir, la presunción de que existen hombres y mujeres únicamente) y que sitúa [...] en los lugares sociales del femenino, independientemente de la condición sexo genérica específica de las personas y colectivos concretos sobre los que recaen las situaciones, estructuras y dispositivos patriarcales; disponible en; [http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/La%20actoria%20transfeminista...Elizabeth V\\_squez.pdf](http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/La%20actoria%20transfeminista...Elizabeth_V_squez.pdf) [Consulta 27 de diciembre 2012]

### ***2.1.2.1 Identidad.***

Sobre la base de los aportes de Judith Butler (1990), la *identidad* se define como el “ideal normativo” que se establece a través de prácticas reguladoras y de la inteligibilidad cultural socialmente establecida; es decir, no existe el agente sino solo su “hacer” y esta acción, o historia hecha es la identidad misma. Además, esta historia está elaborada en función de las competencias que tenemos para narrar. El “yo” es el elemento de la narración que según Bruner (2002) da continuidad y coherencia a la experiencia. Gracias a esta construcción narrada nos podemos diferenciar como individuos y responsabilizarnos como agentes y logramos organizar en un todo las experiencias del pasado, el presente y el futuro, dándole significado e inteligibilidad al mundo, nuestra experiencia en él y por ende, a nosotros mismos: es decir “hacemos” nuestra identidad.

Al intentar definir la identidad es importante atribuirle su carácter de cambio permanente. Si bien en varios momentos la identidad se definió sobre concepciones polares, dualidades absolutas en donde la identidad de un grupo se definía solamente en contraste con otros, en la actual complejidad social hay que comprender las prácticas simbólicas de la identidad más que como rasgos descriptivos inmóviles, como elementos relativos a una red de relaciones sociales en movimiento, con lo cual se abre la posibilidad de proponer una interpretación más certera tanto de los mecanismos sociales a través de los cuales se recrea el orden cultural como de las contradicciones de dicho proceso. Aquí resulta necesario recalcar que dada la necesidad de explicar realidades sociales cada vez más complejas, el esfuerzo por distinguir y delimitar el concepto de identidad se nos presenta ahora, como lo señala la teoría queer<sup>15</sup>: “En conclusión, la teoría queer nos sitúa en una posición en que la identidad es por un lado interrogada y criticada por sus efectos excluyentes (toda identidad se afirma a costa de un otro exterior que la delimita y constituye como interioridad), y por otro lado es considerada como efecto de sutura precario en un proceso que la excede y que imposibilita su cierre y su estabilidad completa” (Córdoba, 2003, p. 89).

---

<sup>15</sup> Queer significa raro, y con este término se define todo sujeto que hace de su sexualidad un acto fuera del canon heterosexual y que está más allá de la dicotomía sexo genérico. Queer es también una teoría social que plantea que no solo el género es una construcción social sino también el sexo. (Córdoba, 2003; Fernández 2004; Llamas, 1998; Warner, 1993)

La identidad deja de ser cerrada, transita, hace hincapié en la acción y en la percepción personal del constructo donde cada palabra utilizada supone para cada cual más que el ser, el hacer. Si la identidad está en tránsito, este tránsito es de un lugar a otro, y este lugar es el transfeminismo, es decir el grado de feminidad que la identidad incluya.

### **2.1.2.1 Identidad sexual.**

Entiendo la *identidad sexual* desde el planteamiento de Lamas (1996), quien sostiene “que las identidades sexuales de las personas responden a una estructuración psíquica donde la heterosexualidad o la homosexualidad son el resultado posible. La lógica del género valoriza una y devalúa la otra” (p. 361). Esta estructura psíquica de la que habla Lamas, para mi entender, está construida socialmente por lo que se puede afirmar que la identidad sexual es una construcción permanente y no un producto estático que genera formas socialmente variables de desempeñar uno o varios papeles sexuales. Sobre la propuesta de Beatriz Preciado (2002), entonces, la identidad sexual está definida por las prácticas del género:

La identidad sexual no es la expresión instintiva de la verdad pre discursiva de la carne, sino un efecto de re-inscripción de las prácticas de género en el cuerpo [...] El género es ante todo prostético, es decir, no se da sino en la materialidad de los cuerpos. Es puramente construido y al mismo tiempo enteramente orgánico. (p. 47).

Las identidades sexuales afirma Preciado, pueden ser la réplica y objetivación de “deseos y placeres que parecen derivar de predisposiciones naturales (hombre/mujer, heterosexual/homosexual, etc.)”. (p 49)

### **2.1.2.2 Sexualidad.**

Preciado (2002) plantea que *la sexualidad* es el resultado de tecnologías productivas y no solo represivas, donde estas identidades sexuales se vuelven la base del control de la sexualidad:

Las técnicas disciplinarias de la sexualidad no son un mecanismo represivo, sino estructuras re-productoras, así como técnicas de deseo y de saber que generan las diferentes posiciones de sujeto de saber-placer. (Preciado, 2002 p. 53)

Para definir el *sistema sexo genérico*, tomamos la propuesta de Rubin (1989):

[...] un sistema sexo/género es un conjunto de acuerdos por el cual la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en las cuales estas necesidades sexuales transformadas son satisfechas (p. 117).

El sistema del cual surge nuestro sujeto relator es un sistema sexo genérico binario, en el que, dentro de su narración, sólo puede existir la contraposición hombre/mujer, heterosexual/homosexual; masculino/femenino; sexo reproductor/sexo depravado. Pero que, precisamente, está en construcción en términos de identidad en tránsito, cuyo trayecto parte del binarismo pero llega al transfeminismo. Esto se debe a que si se elimina lo estático del sistema sexo-género, se debe incluir una escala o niveles de donde a donde transita la satisfacción de las necesidades sexuales. Esta escala o niveles es el grado de feminidad que plantea la misma actividad humana.

Siguiendo a Joan Scott (1993), el género puede ser definido tomando en cuenta dos dimensiones constitutivas: “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p. 44). Como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias sexuales, el género comprende cuatro elementos interrelacionados: los múltiples símbolos y representaciones culturalmente disponibles; los conceptos normativos que proporcionan interpretaciones aceptadas de los símbolos y se expresan en doctrinas que prescriben los significados asociados a lo masculino y a lo femenino; las nociones políticas y las instituciones y organizaciones sociales; y, el cuarto, la identidad subjetiva que se define como parte de la dimensión individual en la que la persona construye sus elaboraciones y se relaciona con la experiencia e interpretación personal, obviamente interrelacionada con los otros tres elementos pertenecientes a las dimensiones simbólica y social.

### **2.1.2.3 Heterosexualidad.**

La *heterosexualidad* es comprendida como un régimen político (Witting, 1992) que forma parte del biopoder<sup>16</sup> que administra los cuerpos y la gestión de la vida, es

---

<sup>16</sup> Según Foucault (1995), el biopoder es la “explosión de técnicas diversas y numerosas para obtener el sometimiento [assujettissement] de los cuerpos y el control de las poblaciones. Se abre así la época del biopoder”. (p. 67 )

decir, está regida por la narración heteronormativa antes descrita. En la narración heteronormativa los discursos de la heterosexualidad se han construido hegemónicamente, pero para los fines de comprensión de los términos a nivel teórico y político nos interesa ubicar lo heterosexual como lo NO HOMOSEXUAL, aunque estamos conscientes que esta ubicación no agota la complejidad social ni, por ende, la identidad, con la intencionalidad de cambiar el paradigma desde donde se construye una narrativa alternativa.

#### **2.1.2.4 Agencia.**

El último término importante para completar la definición de homosexual como sujeto relator, es *la agencia*, comprendida como la capacidad de elaborar la realidad social desde un cuerpo socializado; es decir el agente como construcción histórica social y como desarrollo de experiencia en el mundo. Esta experiencia en el mundo tiene un sistema de disposiciones o “habitus” –anteriormente definido- con el que el agente ejerce un poder generador y unificador, elaborador y clasificador con el cual actúa. Tomando el principio de Foucault (1992): “El cuerpo está en el mundo social, pero el mundo social está en el cuerpo” y desde esta premisa la relación de poder, se plantea que se trata de "la relación de una fuerza con una fuerza" (p.106). Esta agencia dispuesta por el habitus, a la vez, se resuelve en el habitus donde el encuentro entre las condiciones objetivas de la existencia y las disposiciones del individuo para la acción se dan.

Existe en el habitus una relación entre la estructura social, la acción humana y la construcción de significados, lo que Jean Lave (1991) llama “interacción social”, donde se plantea que la estructura para el aprendizaje es más un resultado de la acción que su precondition invariante. Las estructuras determinan los pensamientos y acciones solo de forma esquemática y no específica (Lave, J. y Wegner, E. 1991). El concepto de agencia sitúa en las condiciones objetivas (condiciones estructurales) el origen de las prácticas y entendimientos elaborados por los actores sociales.

Con los términos anteriormente conceptualizados defino al *homosexual como el agente social que actuando en un régimen político heterosexual reinscribe en el*

*habitus un sistema de género que altera las relaciones de poder hegemónicas desde un ideal normativo apelado por el efecto producido por prácticas sexuales alternativas y no binarias.*

Cabe acotar que -según Foucault (1968) - este sujeto relator (homosexual) es el resultado de las relaciones con la verdad, con las normas y consigo mismo, cuya constitución se da a través de las prácticas y está íntimamente relacionada con el campo de las relaciones de poder, relaciones ejercidas por los otros sobre uno mismo y por uno mismo sobre los otros.

### **2.1.3 ¿Cómo este agente impacta con su relato los discursos heterosexuales y la narración heteronormativa?**

Para establecer la relación que el sujeto relator homosexual tiene con los discursos y las narraciones, se plantea otro grupo de conceptos clave.

#### **2.1.3.1 Subversión.**

Foucault (1990)<sup>17</sup> plantea que la idea de subversión apunta a las “tecnologías del yo”, es decir a aquellas tecnologías que "permiten a los individuos efectuar, solos o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, sus pensamientos, sus conductas, su manera de ser; es decir, transformarse con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, de pureza, de sabiduría, de perfección o de inmortalidad" (p.785), actuando sobre la ética o arte de vivir, la construcción de sí mismos<sup>18</sup>. Retomando el planteamiento de sujeto y de identidad sexual, es este el lugar posible para la subversión. Como lo sostiene Preciado (2002):

La subversión de la normalización sexual, cualitativa (hetero) y cuantitativa (dos) de las relaciones corporales se pondrá en marcha, sistemáticamente, gracias a las prácticas de inversión contra-sexuales, a las prácticas individuales y a las prácticas de grupo que se

---

<sup>17</sup> El paso del dominio del poder al dominio de la ética lo realizó Foucault a través de la noción de 'gobierno' (gouvernementalité) o "conjunto de prácticas por las cuales se puede constituir, definir, organizar, instrumentalizar las estrategias que los individuos, en su libertad, pueden tener unos respecto de los otros". Este gobierno implica la idea de una relación consigo mismo que es la base de lo que Foucault denominó las tecnologías del yo, que junto a las tecnologías de la producción, las tecnologías que nos permiten utilizar los signos y las tecnologías del poder constituyen otras tantas matrices de la razón práctica. Foucault (1990)

<sup>18</sup> La ética plantea 4 aspectos: la substancia ética (parte de uno mismo que se relaciona con la moral); el modo de subjetivación-sujeción (la manera en la que se incita a los individuos a ser morales); la ascesis o práctica de sí (medios a través de los que nos transformamos en sujetos morales; la teleología moral (lo que queremos llegar a ser a través de la moral), González Op. Cit.

enseñarán y promoverán mediante la distribución gratuita de imágenes y textos contra-sexuales (cultura contra-pornográfica). (p. 67)

Las prácticas de inversión contra sexuales de las que habla Preciado, para ser subversivas deben evitar congelarse en conceptos ya que así se convierten en clichés y pierden su calidad de subversivas, entonces lo que se plantea Judith Butler es justamente sostener el cuestionamiento al cuerpo, que a la vez pone en crisis la realidad del género, abriendo la puerta a vivir el género como realidad cambiante y sujeta a revisión. En palabras de Judith Butler (1990):

*Just as metaphors lose their metaphoricity as they congeal through time into concepts, so subversive performances always run the risk of becoming deadening clichés through their repetition and, most importantly, through their repetition within commodity culture where “subversion” carries market value. The effort to name the criterion for subversiveness will always fail, and ought to. So what is at stake in using the term at all? ... The vacillation between the categories itself constitutes the experience of the body in question. When such categories come into question, the reality of gender is also put into crisis: it becomes unclear how to distinguish the real from the unreal. And this is the occasion in which we come to understand that what we take to be “real,” what we invoke as the naturalized knowledge of gender is, in fact, a changeable and revisable reality.* (p. xxiii)

Entonces, la subversión es la reversión del orden sexo genérico establecido, es la fisura en la narración heteronormativa provocada por cada relato homosexual que apela a los discursos que van ampliando de poquito en poquito las posibilidades de revisión y reelaboración de la realidad de manera permanente.

La comprensión de la **subversión** dentro de la narración homosexual, se refiere al cambio del orden establecido, dado desde el cuestionamiento a la agencia tradicional. La agencia a ser subvertida está dada por una heterosexualidad masculina. Lo que se subvierte es este orden, abriendo paso a otra forma de comprender, vivir y relacionarse con la sexualidad que amplía las posibilidades de la agencia heterosexual.

Si hablamos de subversión del orden estamos hablando de dos conceptos: poder y normatividad. El poder<sup>19</sup>, entendido como su ejercicio a nivel micro, es decir en el sujeto y la normatividad<sup>20</sup> que a nivel macro rige todos los procedimientos que en una sociedad distinguen el bien del mal, lo normal de lo anormal, el sano del enfermo, etc. (Foucault, 1978). Ambos conceptos van de la mano y, sobre la base de la propuesta de Foucault se entiende en este estudio que el orden que será subvertido, se refiere al poder que se ejerce en la sexualidad permeada por el ejercicio patriarcal, es decir el poder patriarcal y la norma heterosexual.

---

<sup>19</sup> "[...] el poder no se posee sino que se ejerce, que no es un privilegio adquirido o conservado por la clase dominante, sino el efecto resultante de sus posiciones estratégicas... Este poder... no se aplica, pura y simplemente como una obligación o una prohibición, a quienes 'no lo tienen', sino que los impregna, pasa por ellos, del mismo modo que ellos, en su lucha contra el poder, se apoyan en las acciones que éste ejerce sobre ellos" (Foucault, 1995, p. 127).

<sup>20</sup> "[...] cómo funcionan las cosas al nivel de la presente subyugación, al nivel de esos procesos continuos e ininterrumpidos que sujetan nuestros cuerpos, gobiernan nuestros gestos, dictan nuestras conductas, etc. En otras palabras, antes que preguntemos cómo aparece el soberano ante nosotros en su altivo aislamiento, deberíamos tratar de descubrir cómo es que los sujetos son constituidos gradual, progresiva, real y materialmente por medio de una multiplicidad de organismos, fuerzas, energías, materiales, deseos, pensamientos, etc..." (Foucault, 1995 p. 136).

## **2.2 Discursos superpuestos**

Como se señala al inicio del capítulo, esta segunda parte hace un recorrido histórico –en el marco de la cultura occidental– de la narración de la homosexualidad. Este recorrido permite identificar que dichas narraciones no son verdades estáticas sino potencialmente subversivas.

La narración histórica de la homosexualidad en occidente ha desarrollado varios conceptos y definiciones teóricas pero también culturales que son el reflejo y el sustento de las estructuras sociales. Desde la heterosexualidad existe un largo trayecto narrativo de la homosexualidad que “explica” la existencia de lo *NO* heterosexual en la sociedad, pero la poca narrativa homosexual desde la homosexualidad es reciente y su narrativa heterosexual casi inexistente. En otras palabras, los heterosexuales han dicho mucho sobre los homosexuales, los homosexuales algo sobre sí mismos y casi nada sobre los heterosexuales.

Para llegar a la narrativa heterosexual desde la homosexualidad requerimos un recorrido por la narración previa, la oficial, la de la cultura dominante. Aquella narrativa sustentada en la cultura patriarcal y heteronormativa, narración sobre la heterosexualidad predominante y una homosexualidad que por trayectos históricos ha sido desnaturalizada, anormalizada, patologizada, penalizada, discriminada y que, en términos político – culturales, actualmente se encuentra en una fase reivindicativa, de autodefinición e inclusión, cuyos discursos a lo largo de la historia han delimitado la posibilidad del relato en la vida cotidiana.

### **2.2.1 Desde la heterosexualidad.**

Como punto de partida de este recorrido histórico –inacabado y solo referencial– tomamos las primeras definiciones de la sexología del siglo XVIII, en el contexto del nacimiento del capitalismo; lejos de que la sexualidad aparezca como tal en ese momento, sino por el artificio teórico de delimitar el análisis sobre tres criterios, se escoge este inicio. El primer criterio es que la regulación de la sexualidad es un elemento necesario dentro de este nuevo sistema productivo debido a los cambios producto de la nueva organización social y, como sostiene Michel Foucault (1995), la regulación de la sexualidad busca “montar una sexualidad económicamente útil y políticamente conservadora” (p. 49).

El segundo criterio es el papel fundamental –desplazando a la religión y la moral– que la ciencia adquiere, como fuente “verdadera” de explicación del mundo, dentro de cuyo proceso de racionalización de la sociedad –de la que habla Weber– surge un saber experto más: la ciencia de la sexualidad. Es desde aquí que empiezan las definiciones de lo NO heterosexual capitalista; que según Butler (1997, citado en Fraser 2000) implica todo lo que sale de la regulación heteronormativa de la sexualidad que es parte de la estructura económica.

El tercer criterio tiene que ver con la promoción del matrimonio como recurso de control social y su concepción que a inicios del capitalismo surge precisamente de la oposición a todo lo externo a él: el sexo no reproductivo, la prostitución, la sodomía, la homosexualidad, etc.

En este contexto, partimos entonces del discurso científico de homosexualidad que lo que hace es dejar a un lado la idea de que las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son un tipo de práctica sexual, y, crea el concepto de homosexual, que a decir de Foucault nos limita su comprensión a un sujeto jurídico:

El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje: un pasado, una historia y una infancia, un carácter, una forma de vida; así mismo una morfología, con una anatomía indiscreta y quizás misteriosa fisiología. (Foucault, 1995, p.56)

Es decir, creado el personaje, las características de la homosexualidad dejan de ser parte de los individuos y se concretan en un tipo de individuo. Como lo sostiene Jeffreys (1996) la construcción de la figura del homosexual –como otras tales como masoquista, sádico, fetichista– es para esconder que lo erótico de lo desigual es parte de la sociedad entera y no solo existe en el individuo. Es decir, que la sexualidad vivida fuera del canon establecido, existe en las relaciones sociales y no se limita al individuo.

Entonces, una vez que la narrativa ya no es sobre una práctica sexual sino sobre un personaje, un tipo de individuo patologizado, recorremos el siglo XIX en la narración sobre su responsabilidad en términos legales; es decir sobre la agencia de los homosexuales.

Mientras la sexología<sup>21</sup>, con una fuerte participación de la medicina, define la patología homosexual, entra a la escena la idea de que el ser homosexual no es responsabilidad del individuo y con esto se logra eliminar la responsabilidad legal, es decir que muchos de los sistemas jurídicos occidentales eliminan la penalidad a la homosexualidad, como es el caso de Inglaterra, los Países Bajos, Alemania, entre otros. Con la despenalización se posiciona la propuesta de que el homosexual está enfermo pero no es por responsabilidad de él, por tanto se despenaliza el ser homosexual a cambio de quitarle su capacidad de agencia, de tal manera que no es un infractor pero si un anormal.

Recordemos que en el siglo XIX, como lo sostiene Weeks (1993) existía la idea de que el homosexual tiene un deseo depravado que amenaza con corromper todo a su alrededor<sup>22</sup>. Además, la sodomía en esos tiempos incluía todas las prácticas no reproductivas. Entonces, este personaje, el homosexual, es quien tiene actos sexuales depravados antinaturales porque no hay reproducción en ellos.

Es a finales del siglo XIX, con la introducción del travestismo como categoría clínica<sup>23</sup> que se establece una distinción entre “atracción por el mismo sexo” e “inversión de género”; y es a mediados del siglo XX, con la introducción del concepto de transexual, que se hace la distinción al interior de la inversión de género entre los “comportamientos con fines sexuales” y una “identificación permanente con el sexo contrario y el querer pertenecer al otro sexo” (King, 1998, p.128).

El discurso heterosexual patologizador de la homosexualidad, desarrolla su heteronormatividad a través de las instituciones judiciales que fomentan estas conceptualizaciones y crean el lugar de la *No* heterosexualidad en la sociedad.

### **2.2.2 Diversidad de discursos.**

Sin embargo, la narrativa homosexual sobre sí misma, por un lado, se apropia de algunas de estas denominaciones y las resignifica. Por otro lado, también desarrolla algunos conceptos autorreferenciales y a ambos los utiliza como instrumentos

---

<sup>21</sup> El término sexología fue utilizado por primera vez en 1867 por Elizabeth Osgood Goodrich; <http://es.wikipedia.org>

<sup>22</sup> Incluso en Ecuador se vivió este proceso pero un siglo después, fue en 1997 que se abolió el artículo que penalizaba la homosexualidad que era antes calificada como un delito.

<sup>23</sup> Hasta ahora los manuales psiquiátricos incluyen el travestismo como una de las categorías denominadas trastornos de identidad.

reivindicativos, cimentando un complejo sistema de discursos propios de la homosexualidad.

La primera denominación que a mediados del siglo XIX aparece es la de “uranista” para designar a las personas que tienen relaciones con personas de su mismo sexo. Este término, al igual que el movimiento que lo sostuvo, incluía sólo a los homosexuales hombres, y gran parte de su marco político conceptual se basaba en concepciones misóginas que sostenían que la inferioridad de la mujer era uno de los postulados inherentes a la homosexualidad masculina (Llamas, 1998).

Este movimiento desaparece en el régimen nazi debido a la eliminación sistemática que el régimen nazi realizó a todo aquello que era considerado impuro o desperdicio de la sociedad. Aparece luego el término “homófilo”, cuyo movimiento busca la integración en el sistema, sin cuestionar los valores sociales, defendiendo la homosexualidad masculina y rechazando cualquier forma de inversión de género.

Es en 1969, con lo sucedido en Nueva York, acontecimiento conocido como la rebelión de Stonewall, cuando en la madrugada del 28 de junio de 1969, una multitud de homosexuales y lesbianas se enfrentó a la policía en protesta por una redada en sitios de diversión gay y lésbica de esa ciudad, donde la policía maltrató, como lo venía haciendo, cada vez con mayor violencia. Los violentos disturbios duraron varios días, marcando el inicio de la celebración del orgullo gay. Una vez que desaparece este movimiento homófilo surge el primer movimiento reivindicativo que introduce el término gay en oposición a homosexual, por su fuerte vinculación del término homosexual con la medicina, ya que el término homosexual en su origen es una categoría médica para diagnosticar una enfermedad o patología o trastorno mental que había que curar<sup>24</sup>.

Entonces tenemos ya una autodefinition homosexual y surge la narración gay que al inicio, con este término, se narraba una identidad política universal que cuestiona la sexualidad establecida y las normas en cuanto género. A decir de Llamas (1998) gay “significaba ser capaz de investigar las propias preferencias y deseos acerca de los roles sexuales” (p. 364).

---

<sup>24</sup> El término *homosexual* fue empleado por primera vez por Karl María Kertbeny en 1869, pero fue el libro *Psychopathia Sexualis* de Richard Freiherr von Krafft .Ebing que lo popularizó en 1886. En: <http://es.wikipedia.org/wiki/Homosexualidad>

Sin embargo, esta narrativa gay desgasta su relato de transformación social y pasa al discurso minorizador en busca de la despenalización, la visibilidad, aprobación de medidas discriminatorias, la despatologización. Así la narración gay cambia su significado de identidad política al de atracción por el mismo sexo, sin relación al género y la narrativa gay se vuelve –al igual que la narrativa homosexual anterior– solo masculina.

La narrativa gay para este entonces –mediados de los 70’s– ya no es suficiente para narrar a homosexuales mujeres o femeninas e inicia una narrativa lesbiana como identidad política, separada de la narrativa gay.

Paralelamente y también desde una narrativa auto referencial surgen los relatos transgénero. Las personas transgéneros sugieren un continuum (Fernández, 2004) masculino femenino. Adicionalmente las personas transgénero cuestionan el sistema polarizado de género y abren la posibilidad hacia un tercer - o más – género donde es posible la construcción de múltiples identidades fuera de las normas socialmente establecidas. Si bien estas categorías son construidas culturalmente, por tanto caracterizadas localmente, mantienen definiciones de feminidad y masculinidad diferenciadas. Es importante resaltar, que al igual que las otras denominaciones de las sexualidades diversas (lesbiana, gay, travesti) se respeta la auto denominación y la elección para nombrarse como parte de la identidad que cada relator del presente estudio utiliza y en el caso de la auto denominación transgénero se identifica un rasgo asociado que es la intervención corporal.

Desde esta concepción señalamos que lo transgénero en sus discursos iniciales sobre la no correspondencia sexo-género, se limita a nombrar a quienes optan por vivir como el otro sexo sin reasignación sexual y narrar ese camino intermedio entre transexual (reasignado) y travestido.

Dos décadas después, la narración transgénero es política y los discursos –sobre todo activistas y académicos- incluyen a las personas cuyo género no se corresponde con su sexo y que cuestionan el sistema binario de género. Finalmente, lo transgénero se convierte en discurso sobre cualquier persona que no tiene un género normativo e inician relatos “trans” comprensibles e incluibles, es decir que comienza a comprenderse la identidad sexual ligada a la agencia y se diversifican las posibilidades de ser y hacer la identidad.

Paralelamente al trayecto de la narración trans, en la década de 1980 surge el discurso queer, cuya narración tiene contenidos integradores y críticos incluso hacia el mismo movimiento gay lésbico y su institucionalización como asociaciones, pero también sobre las instituciones heterosexuales y los sexos establecidos (Llamas, 19989). Los relatos queer universalizan la lucha política y tienden a unir las esferas de sexo, género y sexualidad.

Llegamos al nuevo siglo con relatos homosexuales superpuestos, complejos, no estáticos, que en occidente tienen sus propios impactos en el discurso de la diversidad y generan narrativas homosexuales diversas, con personajes y contextos diversos.

### **2.2.3 Lo local como lugar de estas narraciones.**

En el Ecuador, la narración homosexual –con algo de retraso cronológico– tiene la misma trayectoria de surgimiento, desarrollo y cambio de los discursos homosexuales occidentales. Es importante definir que los discursos y sus narrativas fueron resignificadas y ajustadas a las múltiples realidades locales. Así por ejemplo, la narración queer siempre fue considerada muy ajena a la cultura ecuatoriana, a excepción de los contextos académicos, y más bien “lo trans” cuajó de mejor manera en los relatos homosexuales ecuatorianos, estando lo trans presente en los contenidos y denominaciones cotidianas de dichos relatos.

El transfeminismo como una corriente del feminismo plantea que rebasando “...el binario de género (es decir, la presunción de que existen hombres y mujeres únicamente) y que sitúa la presencia de las relaciones patriarcales, más que entre dos identidades de género abstractas -“hombre(s)” y “mujer(es)”-, en los lugares sociales del femenino, independientemente de la condición sexo genérica específica de las personas y colectivos concretos sobre los que recaen las situaciones, estructuras y dispositivos patriarcales” (Vásquez 2010 p.3).

Sin olvidar esta resignificación de los relatos occidentales y una fuerte superposición de narrativas en las distintas fases, cabe resaltar algunos momentos y especificidades en cuanto a narrativas. Así, hasta la década de los 90 se puede hablar de una trayectoria débil de los movimientos homosexuales en Ecuador y el proceso histórico político de las identidades LGBTTI en relación a otras dinámicas sociales y políticas se considera nuevo (Brabomalo, 2002, p. 17).

Es en ese entonces que en nuestro país la denominación LGBT narra no sólo un activismo político, inclusivo de las diferencias entre Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgéneros –que con el tiempo se fueron incorporando más T para Travestis y Transexuales y por último la I para Intersexos– sino que se convierte en discursos identitarios con fuertes relatos de pertenencia, agrupación, integración y hasta guetización de todas las homosexualidades. Si bien las narraciones homosexuales surgen en el país, aún son débiles en cuanto posicionamiento y difusión pública.

Los homosexuales en Ecuador eran una población caracterizada por su clandestinidad hasta finales del siglo pasado. A mediados de la década de los 90's empieza un proceso de reacción frente a niveles de violencia, maltrato y persecución que se vuelve radical en 1997, sobre todo con lo sucedido en la ciudad de Cuenca con el asesinato a travestis de parte de la Policía, acontecimiento que marca el cambio en cuanto a la normativa jurídica pero también cultural.

Estos actos homofóbicos sobrepasan la tolerancia de la ciudadanía y provocan una contestación frontal por parte de los LGBTTI, medios de comunicación, otros generadores de opinión pública y la población en general. Esta contestación alimenta una serie de acciones para cuestionar el ordenamiento jurídico y social, como lo sostuvo Patricio Brabomalo (2002), uno de los primeros activistas gays en el Ecuador.

Así el Ecuador, en noviembre de 1997, llega a la abolición del artículo 516 que penalizaba con 4 a 8 años de prisión la homosexualidad; pero lo más importante es que el contexto socio cultural y político cambió para la población LGBTTI: “pasaron de delincuentes a ciudadanos e iguales ante la ley”, lo que, como sostiene Leticia Rojas (2002), dirigente lesbica de una de las organizaciones de la sociedad civil sexualmente diversa más influyente en la década de los 90 en el Ecuador, son condiciones históricas con implicaciones para la vida.

Actualmente se cuenta con la garantía constitucional de igualdad ante la ley, e incluso, a la no discriminación por orientación sexual (Art. 23, numeral 3 de la Constitución Política del Ecuador, 2008). Como lo sostiene Elizabeth Vásquez, fundadora del Proyecto Trans en el Ecuador y asesora técnica, jurídica y política de la Asamblea de Montecristi en cuanto a género en la Constitución de la República, no obstante, persiste la práctica sistemática e institucionalizada de persecución y acoso hacia las y los GLBTT:

Que se refleja en detenciones arbitrarias comúnmente acompañadas de extorsión, violencia sexual, amenazas de muerte y exposición pública de la identidad sexual. A menudo estas violaciones se justifican con el argumento inconstitucional de que lo que se pretende es impedir ‘atentados contra el pudor’ o salvaguardar la ‘moral pública’, cuando en realidad se viola el derecho a la identidad personal (Vásquez, 2010, p. 2).

Este fuerte discurso homosexual jurídico marca la narración ecuatoriana pero son los relatos los que van alimentando la ruptura de la heteronormatividad tanto privada como pública, relatos que se desarrollan a partir del siguiente capítulo del presente estudio.

### **3. Homosexualidad como un relato**

A partir de este capítulo la mirada desde donde se analiza la construcción de la realidad social va moviéndose desde la ciencia, la cotidianidad y el sujeto dominante, el heterosexual, y va dando elementos para poder situarse desde la mirada del otro, el homosexual. Los capítulos anteriores se han desarrollado incluyendo reflexiones sustentadas y elementos teóricos que sostienen la narración heteronormativa y otras que la apelan. Cuando queremos cambiar de agente, de relator hay un trayecto obligatorio que parte desde el uso de los elementos del agente dominante como es la misma lengua referencial y poco a poco se van introduciendo los elementos de la realidad de la otredad que en este caso es la homosexualidad. En el presente capítulo se tiene como objetivo recorrer este trayecto desde el relato homosexual para llegar a los impactos múltiples en los discursos y aterrizar en esta narración heteronormativa, a partir de este capítulo es desde la agencia homosexual relatada que se irán desarrollando las reflexiones sustentadas y el diálogo entre el sujeto homosexual y las propuestas teóricas.

Todo relato incluye a un agente que construye su realidad social desde el hábitus. Quito y Cuenca como narraciones urbanas, mantienen discursos que moldean los hábitus de manera diferente. Quito para los homosexuales y Cuenca para los homosexuales son narraciones –es decir son construcciones de realidades urbanas- con sus propias características, con sus propias formas heteronormativas, es decir con sus propios rasgos locales del papel social del género que, por tanto, desarrollan lo que Bourdieu denomina “esperanzas objetivas” y “probabilidades apropiadas” las cuales marcan de manera diferenciada también el hábitus, donde el relato construye lo que Foucault denomina “subjetividad”; en el caso del actual estudio, nos centramos en la construcción de la subjetividad homosexual.

En este capítulo, entonces, abordamos el relato del agente homosexual sobre sus prácticas sexuales alternativas en Quito y Cuenca y como estos relatos podrían reinscribir en el hábitus un sistema de género que apele las relaciones de poder heterosexuales hegemónicas.

#### **3.1 El relato homosexual en Quito**

Quito es una ciudad metropolitana, gran urbe latinoamericana, “gayfriendly”<sup>25</sup>, que acoge a propios y extraños en una oferta pública y privada diversa, pero aún sectorizada con tendencia a la guetización. Es decir, que como herencia colonial, tenemos una ciudad que se ha organizado por sectores relacionados con las clases sociales. Dentro de esas clases sociales encontramos sectores urbanos o barrios donde las minorías se agrupan, como por ejemplo el barrio La Bota, donde habitan afroecuatorianos; la Jaime Roldós, donde viven indígenas kichwas; La Florida, donde viven migrantes cubanos, etc. Esta sectorización muchas veces se convierte en guetos, como es el caso de poblaciones en histórica desventaja, donde no solo se agrupan geográficamente sino que se aíslan culturalmente y comienzan a crearse espacios cerrados donde no entran los “de afuera” ni tampoco salen los propios. Una manifestación de gueto que se puede encontrar en la población gay masculina es la proliferación que tuvieron los saunas gays en la ciudad de Quito en la primera década de este siglo, lugares de diversión gay totalmente prohibidos para otras diversidades sexuales que no fueran hombres, gays y de clase media y media alta. En la primera mitad de la década, el aislamiento era tan alto que quienes frecuentaban estos lugares otorgaban todo su tiempo de ocio casi exclusivamente al lugar, dejando de frecuentar otros espacios. Durante su funcionamiento, ninguna mujer pudo conocer estos lugares en condiciones normales, hasta la segunda mitad de la década que por procesos de intervención social se abrieron como un privilegio a una mujer, causando conmoción en el ambiente gay como haber provocado un sacrilegio a un lugar exclusivo para hombres gays<sup>26</sup>. Esta tendencia a la guetización, es decir a la formación de guetos, no es exclusiva de la ciudad de Quito. En el tema de la sexualidad, las ciudades consideradas abiertas, como es el caso de Amsterdam que se promociona como un atractivo de turismo sexual, su famoso Barrio Rojo, donde se ejerce la prostitución de manera libre y las atractivas chicas de las vitrinas -la mayoría no holandesas- gestionan su propio negocio, negocio que no permite que haya prostitución masculina, por ejemplo, y donde las mismas guías turísticas justifican la no existencia de prostitución masculina con el prejuicio de que las mujeres no pagamos por sexo, pero eso es tema de otros estudios. En esta misma

---

<sup>25</sup> Es un término utilizado mundialmente para referirse a lugares, políticas, personas o instituciones que buscan activamente la creación de un ambiente amigable hacia las personas LGBT, en: <[http://es.wikipedia.org/wiki/Gay\\_friendly](http://es.wikipedia.org/wiki/Gay_friendly)> [Consultado el 16 de octubre 2013]

<sup>26</sup> Velasco, Norma y Zavala, Francisco (2007), Informe Técnico Narrativo Proyecto “Prevención en el Acto” en sitios de diversión gay. Fundación Ñeque- Fondo Global, Quito.

ciudad, como mujer, no hubo manera de entrar a un bar de hombres gays, que por cierto eran totalmente visibles y abundaban, si bien legalmente no podían prohibírmelo, culturalmente si lo hacían, argumentando que no es un lugar donde yo vaya a encontrar algo, que no es para mí, que me aburriría y que el resto de clientes van a incomodarse<sup>27</sup>. Amsterdam oferta libertad sexual, pero altamente guetizada. No con esto se quiere asimilar Quito a Amsterdam, son dos ciudades diferentes, pero ilustra la característica de guetos que la una y la otra contiene.

Volviendo a Quito y su narración urbana amigable en los relatos homosexuales y con ciertas características de espacios gueto:

Y claro que todo el mundo debería salir del closet en Quito, si tú miras acá hay bares, discotecas, saunas, clubes...en Quito hay lugares solo para lesbianas, si quieres conocer a alguien y eres lesbiana anda al sur, los domingos a los partidos de fútbol barriales y vas a ver a las camioneras en unos partidazos con sus mujeres haciéndoles barras, ellas si bien ladies, yo he ido un par de veces a hacer barras con las ladies y hay por montones. Yo trabajo en una pelu[quería] y hay miles de lugares de trabajo para nosotras, y son lugares donde no se te cargan por tu apariencia. Aunque para las travestis es todavía difícil hasta en Quito, pero yo tengo amigos gays, bien loquitas, que trabajan en farmacias, bancos, ventanillas de atención al cliente y nadie les dice nada, hasta creo que hay empresarios que les encanta tener gays trabajando con los clientes porque son más pulcros, mas arregladitos y más suavitos con los clientes.... Quito, si tú miras las promociones del turismo en el mundo, encuentras que se promociona como sitio de turismo para gays, desde aquí se arman los tours a Galápagos, al Oriente, a Montañita, a todo el país, y por eso es que hay tanto de donde escoger para marido, aunque sea un ratito... (Juliana, Travesti en Quito, enero 2012).

Desde el planteamiento de Beatriz Preciado, el relato de Juliana pone en crisis la realidad del género, nos muestra cómo se va revisando este ser travesti que cambia de un rol a otro, obviamente mostrándonos también que hay una escala de roles; muestra el mismo cambio corporal como parte de su entorno.

---

<sup>27</sup> Velasco, Norma; 2010, Diario de campo Viaje a Europa

Por otro lado Quito, como narración, se encuentra en los relatos homosexuales como inclusiva y ya no sólo como tolerante:

Bueno ahora en la sociedad que vivimos es un poco más aceptable el que un hombre especialmente gay tenga facilidades ante la sociedad para seguir adelante, buscar un trabajo es menos complicado, no es como antes que si tú eras homosexual te cerraban las puertas de todo para cualquier trabajo, entonces pienso que tanto heterosexuales como homosexuales están en la misma capacidad, solo depende de su preparación ... Además los gays tiene un plus porque si tú eres diseñador preferible gay porque son “mejores”, si eres bailarín preferible un gay porque los gays bailan mejor, si eres estilista, prefieren un gay porque con el estilista gay el cabello me crece mejor, o sea todas esas cosas son aceptadas por la gente ... en los bancos he vistos bastantes gays, pero eso te digo pienso que todo depende como te presentas ante la gente, si tú vas, eres un chico que se nota de pies a cabeza que eres gay y sin embargo lo niegas, no te aceptas tú mismo, no creo que llegues a ningún lado, pero si tú te presentas tal cual eres, creo que en Quito ahora es más aceptable así. (Vero, Lesbiana en Quito, febrero 2012)

Vero en su relato, evidencia la agencia homosexual que es posible en un “hábitus” –anteriormente definido- con el que el agente ejerce un poder generador y unificador, elaborador y clasificador con el cual actúa. El principio de Foucault según el cual el “cuerpo está en el mundo social, pero el mundo social está en el cuerpo” y desde esta premisa el relato homosexual antes expuesto, abre las "probabilidades apropiadas" de Bourdieu e incluso se concreta la movilidad social de la que nos habla Silvia Domínguez y hace de Quito una narración propicia para el ser homosexual, es decir el relato homosexual.

Quito como narración heteronormativa, incluye discursos urbanos sobre la sexualidad que son alternativos a la heterosexual, que se viven como gueto del relato homosexual:

El ambiente que yo más conozco es el ambiente gay... hablar de un ambiente heterosexual me aburre. Me aburro por completo, el mismo

hecho que tengas que salir a farrear a una discoteca heterosexual implica tener que cuidarte por que la discriminación aquí en Quito y en Ecuador persisten y no me puedo exponer a que me linchen, por verme besando con una mujer, a eso me refiero, que hago en una discoteca si no hago lo que yo soy, si no soy lo que soy, tú estás en una discoteca de ambiente, una discoteca gay, tú vas con tu pareja, pasas bien, te besas, te abrazas y te agarras las manos...[en otros sitios] más allá de una agarradita de la mano no puedes hacer nada más, porque eso te explico no puedes exponerte, ósea a mí no me interesa pero puedes exponerte a que por ahí te salga algún loco homofóbico y te caiga a palos, que se yo, entonces no puedes ser tú, actuar naturalmente con tu pareja... (Vero, lesbiana en Quito, febrero 2012)

Si bien el ser lesbiana<sup>28</sup> en Quito está provisto de varias alternativas culturales y de diversión, la inclusión, culturalmente hablando, no es aún una característica urbana. En este caso los sitios de diversión no son todavía tolerantes en términos generales, ni abarcan a la generalidad de estos servicios de diversión. Es como cuando un grupo de adolescentes quiteños de clase media alta que intente entrar en una discoteca de “raperos” en el sur de Quito, su integridad física puede correr riesgo, por ejemplo. Así mismo una pareja de lesbianas en un bar heterosexual de La Mariscal puede provocar aún una respuesta violenta. Pero dentro de esos límites donde aún no se afecta el estatus quo, Quito cuenta con alternativas de diversión –guetizadas– donde el ser lesbiana es una forma válida de sexualidad, siempre y cuando se limite al lugar. Lo importante que resalta esta fracción del relato es la existencia de sitios alternativos, que son parte importante del hábitus y que nutren la agencia homosexual ya que conforman las condiciones objetivas en las cuales viven los individuos en esta ciudad.

Otro elemento importante de estas condiciones objetivas -de las que habla Bourdieu– en Quito son los recursos ciudadanos que de alguna manera incluyen características al hábitus de mayor creatividad y permisividad para creación de

---

<sup>28</sup> Como diría Tatiana Cordero –activista ecuatoriana – el “estar lesbiana”, entrevista realizada en mayo del 2008.

experiencias urbanas personales más diversas y alternativas, incluso en lo privado:

En Quito no te sientes sola, sabes que el vecino tiene un amigo que es gay, o tu compañero de trabajo tiene una hermana tortillera, es más abierto hasta para las familias, y es más fácil hablar de eso con cualquiera, además sales y encuentras grupos que están luchando por tus derechos, acá hay organizaciones para todo y súper abiertas; imagínate querida que hay hasta una asociación de cacheros... los de El Ejido, les dan hasta talleres, supe que están poniendo una micro empresa con las platas de lo que ganan prostituyéndose... hasta estos están bien organizados y protegidos. Las organizaciones son viejas, están desde la época de la chispa igual que algunos bares, no es que se organiza un ratito y desaparece, no acá todo es más sólido. (Juliana, travesti en Quito, enero 2012)

La construcción de una narración urbana como Quito, que cuenta con un desarrollo de espacios permanentes permisivos y hasta incluyentes, permite la construcción de hábitos más sexualmente diversos, estables, más sólidos, como lo señala Juliana. Esta solidez va creando “verdad social”, es decir un discurso de ser parte de la realidad estable de Quito y esta noción o discurso va colocándose en la vida cotidiana, en el sentido común y posicionando un lugar permanente en el ser homosexual, en su relato.

Además, Quito homosexual a nivel de gueto mantiene varios encuentros hetero-homo que si bien no desestabilizan la narración heteronormativa, son complementarios y refuerzan una agencia homosexual cuyo relato amplía en el hábitus la diversidad de discursos sexo – genéricos:

Ser marica en Quito es fresco, acá cuando yo salgo de día bien maquillada y entaconada, no te digo que no me queden viendo pero ya no me dicen nada en la calle. A veces siento que la gente habla de mí y murmura pero como que tienen ellos primero vergüenza de decirte algo... es como que el mundo se dio la vuelta, ellos son los que se cuidan de quedar mal... típico que los guaguas gritan y dicen

cosas como ‘ve mami un hombre vestido de mujer’... ‘callá, te va a oír’ le dice la mamá. (Juliana, travesti en Quito, enero 2012)

La relación con el otro va cambiando, “es como que el mundo se dio la vuelta”, el conocimiento cotidiano va adquiriendo otro contenido, la doxa se afecta y el comportamiento de las personas con la travesti ya no incluye un maltrato verbal, ya no es políticamente correcto el hablar de su apariencia genérica diferente.

Quito ha cambiado... yo vivo en el centro y antes los guambras se ponían a jugar fútbol y a veces pasaba yo y me cachaban, te agredían ponte pateaban el balón para que yo les pase... y decían ‘maricón pasa la pelota’, ahora ponte veo un grupo jugando fútbol y lanzan la pelota no sé si será de adrede o será sin querer y no me dicen nada, o sea es diferente...ponte yo me acuerdo una vez que había un gabinete de belleza y todos los guambras amontonados abultados pasaban viendo, ahora como que fuera otro local más de cualquier cosa. (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

El hábitus homosexual va ampliándose, deja de ser raro y pasa a ser compartido con los demás, con los heterosexuales y esto motiva a la vez la agencia homosexual, le otorga cimientos sociales, le otorga pertenencia. Ya la subjetividad homosexual en Quito tiene un elemento de pertenencia, el respeto a la diferencia se va acentuando. El discurso quiteño de la homosexualidad va incorporando la agencia homosexual a la cotidianidad quiteña, de a poco y el relato homosexual adquiere otro significado en estas relaciones humanas cambiantes:

La reacción de la gente [primero] se asombra, hemos visto todo tipo de reacciones, gente que se ríe, gente que se avergüenza, es como vergüenza ajena se hacen los que no vieron nada o gente que te insulta, aunque cada vez menos y menos. (Vero, lesbiana en Quito febrero 2012)

El relato homosexual quiteño es una vida homosexual inserta en un discurso en modificación, que va del tradicional discurso homofóbico a un discurso respetuoso que se vislumbra incluyente. La homosexualidad como posibilidad se va instaurando

y sobre este cambio, el proceso social de construcción de la realidad, es decir la narración que da el sentido a la realidad, hace del relato homosexual, es decir la vida homosexual, parte de la realidad quiteña, y el otro heterosexual va incorporando esta existencia en su cotidianidad.

### **3.2 La homosexualidad en Cuenca**

**Cuenca**, el mejor lugar del mundo para extranjeros de la tercera edad, ciudad hermosa, ordenada, diversa, tradicional y conservadora, pero sobre todo amable con los de afuera y con una identidad de pertenencia para los de dentro. “*The best city in the world for retired people!*” [La mejor ciudad del mundo para los retirados] (Revista Geo, diciembre 2012). Y si bien es amable con los de fuera, se asegura que sigan fuera. Es decir, buena anfitriona para el visitante, pero cerrada cuando se intenta penetrar en la cultura y convertirse en ser de los de adentro. Su tradicional estructura familiar, religiosa y de clase es como una fortaleza difícil de “invadir”. Los grados de aceptación de la diferencia marcan con claridad la profundidad de su marginalidad. La homosexualidad, como cualquier otro canon cultural diferente, está al margen del ser cuencano.

La Cuenca homosexual está oculta, clandestina, marginalizada, Cuenca homosexual es de closet:

Cuenca es una ciudad que de buenas a primeras te acoge, los cuencanos somos muy amables, pero siempre, siempre es hasta un punto nomás. O sea en la calle la gente saluda, es una ciudad ordenada, limpia, pero esa limpieza es donde se ve no más. Acá en Cuenca, hay sitios que son horribles y peligrosos, pero muy pocos, y todo el mundo los conoce, pero nadie dice que ha estado por ahí. Uno de esos es la zona del Terminal, o la de la “barriada blanca”. Y solo ahí se ven travestis porque en lo marginal se les permite estar. Su lugar está bien marcado. Los gays no andan loqueando en la ciudad, y, créeme, cuando alguien sale del closet, todo Cuenca se entera y los primeros en discriminar son la familia. La familia de un gay en Cuenca se siente fuera de la sociedad, como Cuenca es una ciudad familiar, si tú vienes un domingo en la tarde, es una ciudad vacía, no hay nadie, uno que otro turista y nadie en las calles, los almacenes

cerrados, solo ves gente a full en las iglesias, porque Cuenca es curuchupa, todos van a misa y si eres gay para estar en familia tienes que guardarte tu identidad. (Cesar, gay en Cuenca, abril 2012)

El relato homosexual cuencano, para existir, debe disimular las motivaciones interiores que le impulsan a la acción al homosexual relator, es decir las “esperanzas subjetivas” de Bourdieu son limitadas, al igual que el acceso a la pertenencia a Cuenca es marginal. Sobre este hábitus, la agencia homosexual cuencana es clandestina, no puede ser visible.

... es difícil conectarte en Cuenca por los espacios que no puedes salir mucho, hay una calle con algunos lugares alternativos pero son las mismas personas las que salen, no se atreve aún toda la gente como yo que salgo con la lucha de tantos años... entonces para los jóvenes que salen es salir a farrear, y estos lugares de diversión están como escondidos, bueno no escondidos pero están como diciendo a todo el mundo ‘estamos aparte’ (Janet, lesbiana, Cuenca, febrero 2013).

Cuenca como narración urbana abre la puerta de salida para lo no heterosexual. Existen pocos y conocidos bares alternativos, pero se los ubica y se los conoce como “aparte”, es ese el lugar en la cotidianidad cuencana de la homosexualidad “aparte”:

Hay un bar gay que es bastante conocido por todos, está siempre con gente, jóvenes de hasta 30 años, pero acá no es negocio como en otras ciudades, porque si pones otro negocio ya no hay con quien llenarlo, la gente acá no sale del closet, no es que no haya gays o lesbianas en Cuenca, es que todos están tapiñados, todo en Cuenca es al disimulo, todos se casan, tienen hijos y si quieren ligar con alguien lo hacen por internet y mantienen las apariencias (Cesar, gay, Cuenca, abril 2012).

El discurso cuencano de mantener las apariencias se replica en cuanto a la homosexualidad, ser gay o lesbiana es posible, siempre y cuando cumplas con lo socialmente establecido, es decir, que se efectúe de manera solapada. La agencia homosexual en Cuenca va creando hábitus con doble vida, con doble moral:

Cuenca es la ciudad perfecta para pasar desapercibido como transgénero... como no se muestran las personas diferentes en las calles, ni en la Calle Larga, porque ahí solo lo que viene de otros

países puede ser diferente, entonces encuentras rastas, hippies, punks, piercings, y de todo, pero todo lo de afuera, la ciudad les recibe ahí, pero es como una ciudad que limita su frontera con la parte de la ciudad conservadora, de la familia y la iglesia, entonces yo no soy raro a los ojos de los cuencanos, y con mi familia hay como un pacto secreto, yo soy su pariente pero ya no soy la hija que fui y tampoco me dejan ser el hijo que soy ahora, para mi familia cuencana soy un pariente, soy el primo de mis hermanos y el sobrino de mi mami... y su hija, quien yo era antes, solo desapareció, y en la ciudad con mi familia yo soy ahora Mario y puedo ir de paseo familiar, y salir a comer con mis hermanos y sus familias, y la ciudad acola esta mentira, porque mientras no se me note, la ciudad me abre las puertas de sus plazas, del arte urbano, hasta de las iglesias. Como tú me ves, yo parezco un chico, muy joven y algo delicado, pero los cuencanos no se hacen problema con eso porque cómo tengo mi mujer y dos hijos, nadie sabe que los niños son solo de mi mujer, de su primer matrimonio, pero les amo como si fueran míos, entonces la ciudad me acogió, porque vivo bajo los valores cuencanos donde la familia, es lo importante. Pero si intento recordar quién soy no hay chance, estaría fuera, hasta mi vida correría peligro. (Mario, transgénero de mujer a hombre, Cuenca, enero 2013).

La acción social del sujeto homosexual cuencano, es decir su narración, es anular su relato homosexual para cumplir con el discurso de la familia tradicional y priorizarlo, lo que fortalece el hábitus del disimulo, del parecer sobre el ser, de la clandestinidad y de la marginalidad. A esto se suma que en Cuenca la presencia homosexual organizada, empoderada es nula:

Aquí no se ve mucho [manifestaciones homosexuales] porque es una sociedad muy conservadora, no hay tampoco organizaciones muy antiguas... ahora que regresé recién estoy formando una organización, es reciente, se llama Cuenca Inclusiva. Como el nombre dice, están lesbianas, trans, gays, y todas las personas que quieran entrar... somos pocos aún porque recién estoy comenzando...Cuenca

Inclusiva es muy difícil pero no imposible. Aparte, por ejemplo, un chico se animó y abrió el Silueta X que hay en Guayaquil, pero Silueta X Cuenca y hay una organización Verde Equilibrante, que tienen otra línea que ellos dicen no política, pero para mí todo lo que se lucha es político...pero también son nuevas, no duran mucho acá las organizaciones... con Cuenca Inclusiva hicimos un encuentro nacional lésbico, que vinieron de algunas provincias del Ecuador, como 70 personas, y salimos por las calles de Cuenca con letreros, con pitos, con todo. Mucha gente aplaudía porque era gente de fuera y como es Cuenca entonces como dicen que aquí son muy tapados, entonces veían por las ventanas y decíamos ‘en cada ventana hay una lesbiana’, y la gente cerraba las ventanas, y nos pusimos frente a la Catedral a tomar fotos y cosas así que nunca se ha hecho algo así desde los acontecimientos del 97... así en la calles solo lesbianas sin importar nada, y la Policía no nos podía contener... (Janet, lesbiana en Cuenca, febrero 2013)

El discurso político de los derechos homosexuales en Cuenca no genera procesos permanentes que acompañe la agencia individual homosexual. Parece ser que la narración cuencana de homosexualidad está altamente controlada y sitiada al margen. Las pocas organizaciones con su siempre corta existencia solo provocan actos aislados de presencia que en relación con el hábitus, con la construcción cotidiana de la realidad, son justo eso: relatos homosexuales marginales, esporádicos y aislados:

Verás cuando yo busqué un grupo que me ayude antes de salir del país y de mi operación, yo solo encontré organizaciones que disque trabajaban por los derechos de los homosexuales, pero dependía para qué había fondos y en eso trabajaban, para mí que solo son organizaciones que lucran de nosotros, que nosotros solo hemos sido un número en sus informes y la fotografía que enviaban a quiénes les dan la plata para que crean que están trabajando por nosotros. Yo te hablo desde hace 15 años que habían un montón de organizaciones que en esa época recibían plata para la lucha contra el SIDA, todas las organizaciones cuencanas de feministas, de derechos humanos, se dedicaron a prevención del VIH con homosexuales y como yo no

calzaba en ese perfil entonces nunca hubo una organización que me ayudara. Dime de alguna organización de estas que se haya peleado por nosotros, que haya salido a las calles a proteger la vida de travestis asesinados, o la reciente muerte de esa chica lesbiana que regresa a Azogues y le matan porque se enteraron que era lesbiana y que su pareja con quien vivía en Guayaquil había fallecido... nadie hace nada por los GLBT, y las pocas iniciativas de gente homosexual que se organiza en Cuenca no dura mucho, porque aquí eso es peligroso. (Mario, transgénero de mujer a hombre, Cuenca, enero 2013).

En Cuenca, el discurso homofóbico está justificado y llega a discursos de violencia con extremos de crímenes de odio. Con esta presencia en el relato homosexual cuencano no se pretende decir que sólo existe en Cuenca y que en otras ciudades como Quito haya desaparecido, pero si se puede inferir que en Cuenca está presente en el hábitus homosexual y que marca directamente la agencia homosexual. La movilidad social homosexual también se limita, acortando el mundo homosexual y colocándolo siempre en la marginalidad. Cuenca, con espacios de trabajo y de actividad profesional limitados para homosexuales:

Yo trabajo en un gabinete de belleza, el dueño es un gay ya mayor que sobrevivió a la masacre del 97, salió del closet desde ahí y él da trabajo a chicos gays y travestis. No hay mucho trabajo en Cuenca si eres gay como yo, o sea súper loca, y la gente viene acá porque les encanta que les corten el pelo y les maquillen los travestis o gays, yo tengo muy pocos clientes hombres, y los hombres que vienen son extranjeros porque estamos ubicados en la zona de extranjeros. De ahí el resto son mujeres.... He escuchado a mis clientas que a sus maridos o novios no les gusta acercarse a esta peluquería, ni a recogerlas, porque a ninguno les gusta que la gente les vea por acá. (Cesar, gay, Cuenca, abril 2012).

La incorporación del relato homosexual no trasciende aún en Cuenca los estereotipos más comunes, con el aditamento que los heterosexuales no quieren ni ser vistos cerca de estos espacios. Es, en esa marginalidad que inician las construcciones

fuera de la legalidad y jugando con el sistema heteronormativo desde sus cimientos mismos. La identidad hasta legal es rota desde el mismo sistema, la agencia homosexual juega con la heteronormatividad:

Yo, si tuviera que conseguir trabajo con mi cédula de mujer, nadie me daría acá en Cuenca. Verás cuando yo tenía 16 años fuimos con unos amigos al Registro Civil y pagamos para que nos den cédulas falsas de mayor de edad, entonces cuando yo estaba viviendo fuera y ya me había operado, un pariente mío que tenía 6 años más que yo, se murió en Boston con sobredosis, entonces en la siguiente vez que vine de visita, pagué a los mismos sujetos del Registro Civil para que me ayuden a sacar la cédula de este pariente pero con mi foto, mi firma y mi huella... así que yo tengo su identidad y con sus papeles, yo me casé, yo me compré mi casa, estoy asegurado al IESS y le inscribí a mi segundo hijo y adopté al primero, si no me caso el eclesiástico, es porque mi esposa ya se casó con su primer marido. Pero Cuenca no me dejaría vivir así si yo usara mi identidad verdadera (Mario, transgénero de mujer a hombre, Cuenca, enero 2013).

La agencia, ubicada por el discurso legal en la marginalidad, construye desde esa misma marginalidad la pertenencia negada. Cuenca exige la familia como estructura social esencial, plantea el matrimonio como el ser cuencano y para un transgénero la ilegalidad le coloca en un hábitus con acceso a diversidad de opciones que solo el cumplimiento de los cánones establecidos le permite.

Los relatos homosexuales cuencanos y quiteños deconstruyen la narración heteronormativa desde dos hábitus diferentes. Su agencia cuenta con sentidos de la realidad social diferente. Sin caer en un análisis simplista de la construcción de la realidad social, la agencia varía en la forma pero logran ambas el resultado. En Quito y en Cuenca el relato homosexual apela los discursos sociales, en Quito más los públicos y en Cuenca los privados, pero ambos discursos son tocados por el relato homosexual, sea este cuencano al disimulo o sea el quiteño inclusivo. El quiteño cuenta con una mayor estabilidad institucionalizada que fortalece un discurso homosexual que pertenece a Quito, mientras que Cuenca cuenta con un incipiente discurso homosexual marginal, pero ambos relatos apelan desde diferentes hábitus –

uno inclusivo y otro marginal– la narración heteronormativa. Esta apelación la profundizaremos en el siguiente capítulo. Ahora desarrollamos otro punto importante para la comprensión del relator homosexual.

### **3.3 Encuentros y desencuentros: ¿quién es el homosexual relator?**

En búsqueda de rasgos de conexión entre los relatos homosexuales y varios discursos que estructuran la narración heteronormativa, nos detenemos ahora en la construcción de la subjetividad de la que nos habla Foucault como esencia del relato:

Yo estudié en el colegio La Salle, después me cambiaron a otro colegio al Adventista, entonces imagínate que desde pequeño te están diciendo que la mariconada es malo, que te vas a ir al infierno, que los maricones son sucios y, uno guagua no puede ni defenderse y luego empiezas a pensar ¿quiénes son ellos? ¿Por qué hablan en nombre de Dios si Él es único y es amor? y ¿quién ha dicho que es hombre y quién ha dicho que es heterosexual? Por eso ahora, a cualquiera que me diga lo que escuchaba cuando era guagua ya puedo decir ¿y qué sabe usted? ¿Quién es Ud.? ¿Qué sabe usted de Dios? Yo soy su hijo a su imagen y semejanza... (Rubén, gay en Quito, enero 2012)

En este relato, la relación del relator con la verdad es directa. La nueva narración surge: Dios no es necesariamente hombre y Dios no es necesariamente heterosexual es el discurso religioso re-creado que abre las posibilidades a un hábitus diferente, una posibilidad de agencia más amplia, una subjetividad más acorde con la nueva construcción de la realidad, que se ajusta a normas religiosas pero recreadas:

Ahora si me siento feliz conmigo mismo, es más, ahora mismo decía “gracias Dios mío por la vida que tengo, gracias, te agradezco”, pero ahora. Ahora, antes no, antes solo vivía quejándome: “¿Dios mío, por qué yo, por qué a mí, que pasó...? yo sé y es que la nota cuando no te aceptas si es fuerte (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

Desde la clandestinidad también se apela a la heteronormatividad y el homosexual relator asume una agencia “ajena” y sin embargo el hábitus, la cotidianidad cambia y las “esperanzas subjetivas” se redefinen.

Yo mantengo mi hogar, tengo un buen trabajo... me llamo Mario como yo quiero, amo profundamente a mi mujer y mis hijos, los protejo y los cuido.... Sexualmente soy feliz cuando mi compañera tiene un orgasmo, un orgasmo provocado por mí con ayuda de mi pene, que estoy consciente que es una prótesis, como también estoy consciente que si me es tan fácil producirle muchos orgasmos es porque mi cuerpo es de origen femenino y cuando salgo con mis hermanos y sus esposas tomo cerveza, veo el fútbol y hasta me rasco las pelotas (jajajaja), pero sé que esa es una actuación de macho, que me gusta pero sé que tengo una ventaja sobre mis hermanos y sus mujeres, y es que yo entiendo lo que mi mujer necesita, porque yo mismo soy como un GPS en nuestra vida, soy como el mapa que me indica por dónde ir, qué no hacer, dónde tocar... porque ser transexual te da el conocimiento de las necesidades de tu pareja y en mi caso eso me ayuda a ser mejor para ella y mejor hombre (Mario, transgénero de mujer a hombre, Cuenca, enero 2013).

El relato de la transexualidad como el camino hacia un “mejor hombre”, replantea la narración heteronormativa, cuestiona el falo como el centro del placer sexual... el placer sexual se centra en todo el ser y ya no se limita al pene, que hasta puede ser una prótesis; la construcción masculina continúa una construcción en relación al otro femenino, pero con otro valor, con la riqueza de ser femenina también y esto es calificado como ventaja. Discurso sexo genérico afectado por un relato transexual, donde incluso sin cuestionar el discurso de género se replantea, directamente, la heteronormatividad. El mismo rol de género no es apelado aún en su binarismo, pero ya en su caracterización. Ya lo femenino en lo masculino adquiere valor positivo.

También hay otros discursos como el legal, donde la verdad es reescrita y las instituciones públicas deben responder a esta nueva verdad:

Talía [mi pareja] y yo estuvimos en la Asamblea, ella hasta morir fue parte de la Asamblea Nacional...tuvimos tiempo primero antes de saber que tenía y todo y antes que le dijeran que estaba enferma que le digan qué tenía, ella ya le sintió y decidimos unirnos legalmente. Nos unimos legalmente y la Tala tuvo tiempo de decidir conmigo qué hacer cuando ella se muera. Súper duro, porque sabíamos que era la

primera lucha aquí en el Ecuador y decía que yo soy de armas tomar porque cuando comienzo algo termino. Desde que se murió, desde la funeraria ya tuve problemas, ya peleé con los de la funeraria porque yo tenía un documento legal... para pagar no tuve problemas pero para recibirle sí, en la funeraria, en el Registro Civil, valiéndome de los artículos de la Constitución y cómo estábamos nosotros en la Constituyente y en la Asamblea Nacional, sabíamos las reformas al Seguro Social y todo eso y ya sabíamos cómo hacer. Después recogí todos los papeles que necesitaba para hacer el montepío, en el Seguro Social. Desde que presenté me negaron, que no sabían decían y así indicándoles, porque no me querían recibir en el jurídico, y luché sin ninguna palanca, porque quería que toda la gente se dé cuenta, que seguía todo el procedimiento normal. Pero hice el trámite y cuando me empezaron a negar me fui directamente al jurídico porque me dijeron que en el jurídico también me iban a negar, la doctora del jurídico vio los papeles y me dijo le podemos recibir pero le vamos a negar. Pero luché, luchamos y conseguimos el montepío (Janet; lesbiana en Cuenca, febrero 2013).

Un cuarto relato que muestra como desde la agencia homosexual se replantean los discursos, ahora el discurso de la familia.

Mi familia principalmente mi pareja y mis perros, esa sería la nuclear, de ahí mis hermanos, mis sobrinos, alguna familia de parte de mi pareja... La Gaby quiere tener un hijo y yo quisiera tener un hijo, tal vez dos, uno mío, uno de ella, mis perros, unos cuatro siquiera y una estabilidad. [Para embarazarse plantea una] inseminación, bueno Gaby quiere tener un hijo con Sasha, si podría ser inseminación pero de Sasha y yo a Sasha le quiero mucho, y queremos tener otro hijo con Gaby, ella ahí sería igual por inseminación... [Mi maternidad] es una de las cosas que si me da un poquito de miedo, a veces como que las mujeres heterosexuales están preparadas psicológicamente todo el tiempo para ser madres, pero en mi caso la verdad nunca me interesó sino hasta hoy. Lo bueno es que la Gaby no es de las lesbianas machos que [plantea] 'si tú eres la que tiene que embarazarse y darme

un hijo', no, de hecho ella por el problema que tiene en el útero, la doctora le dijo que la única solución es que tenga un hijo... Quiero que suceda, que pase y ver cómo se van dando las cosas. He escuchado historias de embarazos bien jodidos y otros que no... Yo pienso que lo más lindo es ser madre (Vero, lesbiana en Quito, febrero 2012).

Entonces la familia varía, lo masculino busca la maternidad y lo femenino lo apoya. Así el discurso de la familia abre el abanico de posibilidades de roles, verdades y relaciones con las normas y consigo mismo.

Al recorrer estos relatos homosexuales se evidencia la agencia homosexual, la construcción de nuevas verdades, es decir nuevas narraciones con nuevas relaciones, pero basadas siempre en una descomposición de la relación consigo mismo, esta es clave para reinventar nuevos discursos y mover la narrativa.

La narración heteronormativa se alimenta con discursos sobre la homosexualidad que solo otorgan un sentido a los relatos en el hábitus, que en el caso del presente estudio puede ser inclusivo como el quiteño o marginal como el cuencano. En el siguiente capítulo se profundiza en el cuestionamiento que desde estos dos diferentes hábitus se realiza al discurso binario sexo-genérico; se aborda la "naturalización del orden patriarcal" como lo sostiene Elizabeth Vásquez, para, con la ayuda de la propuesta transfeminista, analizar cómo los discursos heterosexuales se van afectando y la agencia homosexual se vuelve subversiva.

## 4. La subversión

Este capítulo cuarto vincula los relatos homosexuales a la subversión, que como se dijo con antelación, contiene la reivindicación y el auto nombrarse y autodefinirse. A lo largo de los siguientes relatos veremos la afección que la agencia homosexual ejerce en las llamadas “tecnologías del yo”, es decir lo que Foucault define como aquello que permite realizar a los individuos operaciones sobre sí mismo – cuerpo, alma, pensamientos, conductas, etc. -para transformarse y transformar su relación con los demás:

Ahora se ha puesto de moda que para todo hay que cambiarnos el chip, que si queremos ser productivos hay que cambiarnos el chip, que si hay que mejorar los servicios, hay que cambiarnos el chip, que para ser mejores padres y madres, hay que cambiarnos el chip... pero nosotras ya venimos con el chip cambiado, eso nos ayuda a ser mejores personas, ya vemos el mundo más grande porque sabemos que hay más de dos posibilidades para ser, nosotras rompemos esquemas desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, y más cuando nos acostamos (jajajaja)... recordamos al mundo que hay miles de posibilidades (Juliana, Travesti en Quito, enero 2012).

La visibilidad de la agencia travesti, pone de frente en la cotidianidad el abanico de posibilidades: habitus diverso. Es un cuerpo, una conducta, unas relaciones, una identidad ejecutada no sólo sobre el cuerpo y el alma del travesti, sino sobre todo el espectro social. Es la puerta hacia las posibilidades, se incorpora nuevos elementos a la narración o construcción de la realidad social. Una vez aparecida la posibilidad, los referentes de realidad o discursos se amplían y hasta el tradicional binarismo de género se altera en su interior y también se convierte en más de dos formas de ser hacia fuera:

[...] y no te defines vos, te define la sociedad, [que] es quien te dice si eres monógama; si te ven con varios ya no lo eres, pero puedes estar con uno y te dicen “sentó cabeza” pero casa adentro no saben si estas con 3 o 4; si te acuestas con mujeres, hombres; con ambos. Si te ven con una mujer te preguntan: “quién es el macho”, “quién

hace el papel de macho” y cuando no encuentran claridad de quién lo hace comienzan a descifrar que la mujer femenina es quién mantiene y manda, pero la otra mujer femenina es también quién mantiene y manda y lo de macho hembra desaparece, lo femenino y lo masculino comienzan a nombrarlo diferente... a veces primero utilizan nombres que tenían una connotación negativa y se empieza a poner contenidos positivos. “Ahí van las mari machos... trabajadoras son y nunca les ves en relajos, juntitas van a todo lado”. Si no estableces lo que dice la sociedad, la cultura o la religión, no les queda más que comenzar a acomodar las otras posibilidades hasta en las palabras que antes eran groseras” (Janet; lesbiana en Cuenca, febrero 2013).

Janet, en su relato nos da elementos culturales que anulan al agente y va quedando sólo su acción, es decir, como las prácticas reguladores de las que habla Judith Butler, van haciendo la identidad. Esta narración heteronormativa, aunque aún da continuidad y coherencia a la experiencia homosexual a la vez que la organización de las experiencias del pasado, el presente y el futuro, da significado e inteligibilidad al mundo, como lo plantea Bruner (2002); por ende, hacen la identidad, pero también se introduce la variable de una identidad cambiante en los discursos de identidad sexual.

Pero parte de la fuerza de los relatos en los discursos y narrativas, vienen del auto nombrarse, como veremos a continuación.

#### **4.1. El autodefinirse y autonombrarse**

En esta reinscripción de las prácticas del género en el cuerpo -de las que habla Preciado- vemos como las autodefiniciones son potentes relatos. Al intentar definir la identidad es importante atribuirle su carácter de cambio permanente y sobre la base de los aportes de la teoría queer ubicamos la identidad en permanente tránsito y con énfasis con el hacer, deja de ser cerrada, transita, hace hincapié en la acción y su lugar es el transfeminismo, es decir más allá del constructo binario sexo genérico.

Verás, mi orientación sexual es una orientación homosexual y me gusta, sexo puede ser hombre, si me gusta ser hombre pero me encantan los machos. Género, soy meco y pasivo y a más de la

sexualidad pienso que soy una persona común, trato de todo este tiempo mejorar, no porque sea homosexual, porque pienso que si fuera hetero no sería igual, ...quiero seguir mi vida y ahora vivir lo máximo porque ahora me siento feliz con mi vida, le adoro a mi vida y agradezco a Dios mi vida, por como soy y como vivo todo lo que estoy pasando y haciendo, estoy tan agradecido que quiero ayudar, tenemos que devolver lo que la vida nos dio, en mi nota como gay si me ha ido bien... (Rubén, gay en Quito, enero 2012)

El aceptarse es la autodefinición, la capacidad para nombrarse, definirse y relatarse con términos que reflejan un pensamiento que conceptualiza al mundo fuera de los límites de la heteronormatividad. Cuando se pone nombre a lo que se hace, la construcción de la realidad cambia, se amplía y se re inventa:

Soy mujer y me identifico como lesbiana y mi género femenino. Soy una lesbiana bien lesbiana, soy una mujer femenina una mujer que pasa totalmente desapercibida en la sociedad... La verdad no me gustan las mujeres muy femeninas, igual que yo, y las dos relaciones largas que he tenido han sido así de aspecto masculino pero cuando uno se enamora no estás viendo si es masculina o femenina sino ves a la persona, como es esa persona como se dieron las cosas... al rato que tú conoces a alguien tienes ese *feeling* en esa persona no estás viendo nada de eso (Vero, Lesbiana en Quito, febrero 2012).

Si bien el relato lésbico anterior se define desde los roles de género binarios, la autodefinición de Vero reelabora las relaciones posibles, en este sentido subvierte a nivel de espectro diverso de feminidad y su tránsito transfeminista.

Existen relatos más radicales, que vienen de habitus más tradicionales que, como todo control extremo, causa expresiones extremas:

Una vez me enamoré de una chica... me sentía lesbiana, luego de haber sufrido tanto por salir del closet, de dejar a mis seres queridos porque quería vivir mi vida como gay, que renuncié a las comodidades de mi familia, de estudiar la universidad y todo eso, cuando ya estaba trabajando aquí en la peluquería me hice bien

amigo de una clienta, y ella ya venía casi todos los días, y unos días que no vino como una semana, yo le extrañaba, y le llamé y me dijo que estaba fuera de la ciudad y yo le esperaba para verle otra vez, nos hicimos bien amigos y un día en el cine que fuimos a ver una película de miedos, yo estaba bien abrazado, bien maricón con miedo, me viro y sin pensar nos dimos un beso, pero fue un beso lindo... me enamoré, salíamos y todo, y cuando me di cuenta vi que era un gay con una chica, no entendía nada, y como ella es súper buena yo le dije que me explique qué estaba pasando y ella me dijo que yo soy gay y que si no lo fuera ella no se hubiera enamorado tanto de mí, que justo lo que ama de mí es mi lado femenino, lo suavcito de mí... entonces entendí que ella siendo mujer se enamoró de mi lado femenino... salimos un tiempo largo, ella se embarazó pero decidió abortar porque ella no podía tener un guagua en ese momento, a mí me dolió hasta ahora, y no pude con eso, nunca acepté que ella haya decidido eso, y lo que sentía por ella se fue cambiando en resentimientos, comencé a salir con mucho hombres y una vez que se enteró, ya no quiso seguir conmigo. Esa fue mi relación lesbiana (jajajaja) Pero creo que nosotros los homosexuales tenemos mayor facilidad de experimentar relaciones diferentes porque el salir del closet ya nos hace saber que no solo hay una forma de enamorarse, por lo menos hay dos la hetero y la homosexual, y cuando yo me enamoré de esa chica y ella se enamoró de mí creo que fue entre nuestros lados femeninos, o sea fuera de broma, fue una relación lesbiana entre un hombre y una mujer, yo no es que me volví hetero, aunque me acostaba y amaba a una mujer yo seguí siendo gay (Cesar, gay en Cuenca, abril 2012).

El tránsito de la identidad sexual en el relato de César nos proporciona información sobre la insuficiencia del binarismo sexo genérico. La identidad sexual de César se relata como lo que Beatriz Preciado llama un efecto de re-inscripción de las prácticas de género en el cuerpo y estas prácticas se diversifican, y, al autodefinirse el habitus, se flexibiliza hasta tal punto que el sentido de la realidad

social incluye toda posibilidad de subjetividad: “una relación lésbica entre un hombre y una mujer”. Son nuevas definiciones que dentro de los relatos homosexuales cuestionan el discurso binario del sexo y el género y dan otro contenido a la narración heteronormativa.

#### **4.2. Construir la propia historia homosexual en un mundo heterosexual**

En el capítulo anterior vimos que los auto relatos proporcionan información sobre la narración quiteña de la homosexualidad y la narración cuencana de la homosexualidad, y cómo ambas narraciones desarrollan habitus diferentes y agencias homosexuales diferentes. En esta sección, los auto relatos describen la relación que ambas narraciones –quiteña y cuencana– son el marco de la autodefinition homosexual, pero en un evidente tránsito que subvierte los rasgos esenciales de la heteronormatividad. Así, la construcción de la realidad social heteronormativa es ajustada, flexibilizada para que quepan nuevos relatos tanto en habitus inclusivos como en habitus marginales, incluso homofóbicos:

Yo no me aceptaba, para mí era un trauma, soy gay, que van a pensar de mí o de ley me van a hacer a un lado, creo que también sé que ahora hay gente homofóbica pero me vale, ya no me afectan. Si te acuerdas como era yo antes, todo traumatizado, con miedos, con temores todos los días amanecía con miedos, antes yo salía a la calle y todo el tiempo pensaba si me quedan viendo, es que se dan cuenta, entonces ya cuando me acepté, cambia el mundo-. Ahora sé cómo es la cosa, si me queda viendo un hombre, me digo “le gusto”. O me queda viendo una mujer y también digo “le gusto“, pero que pena, jajajajaja (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

La entrada al mundo heterosexual es compleja y difícil, no sigue un camino lineal sino más bien vericuetos de ir y venir:

Nos aceptan pero de una forma privada, más no en la sociedad, te aceptan pero solo entre familia, entre mujeres, pero cuando te presentan a más gente, por ejemplo a mí me presentaban como su hija, no decía es la pareja de mi hija, o viven juntas, sino, ‘es mi hija, son mis hijas’. En caso de que nos vean tomadas de la mano,

dicen son hermanas, son mis hijas, es la solución más fácil (Vero, Lesbiana en Quito, febrero 2012).

Los discursos familiares y religiosos buscan definiciones en los habitus donde los relatos homosexuales son. Los relatos homosexuales van de una búsqueda de ajustarse a los discursos heterosexuales hacia una redefinición de ellos y por último una construcción homosexual de los discursos:

Lo primero que hice fue abstenerme sexualmente, no hacer nada así venga quien venga; dos, tratar de ir más a misa o la iglesia; tres, conseguir una novia, un levante o algo así, por eso perdí el tiempo como estúpido, no sé, 15 años creo, en tratar de cambiar y me di cuenta que no, eso te quería decir Norma, una cosa es salir del closet y otra cosa es aceptarse, a mí me paso primero que me acepté y luego salí del closet (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

Los auto relatos homosexuales se construyen con la narrativa heteronormativa como espejo, la autodefinición va creando nuevos habitus que cambian los contenidos de los discursos homosexuales y subvierten la propia heterosexualidad:

Voy a cumplir 51 años, soy cuencana, me casé a los 17 años. Por el lado de mi papá nada conservadora, por el lado de mi mamá ultra conservadora, eso de los apellidos y demás. A mí sí que me educaron para el matrimonio y todo eso. Esta es una ciudad súper católica, Cuenca es una ciudad donde existen los dos polos. Pero sigo... yo me divorcié en el 90 y tuve mi primera relación lésbica, aquí en Cuenca, ella era de Quito, pero viviendo aquí. En el 97 mi familia se enteró -al mismo tiempo en que les cogieron a los chicos aquí presos y todo esta historia del inicio de la lucha por sacar el artículo que penalizaba la homosexualidad-, en esa misma época mi familia se enteró y me hicieron fracturas múltiples en la cara; fueron 3 familiares míos y a mi pareja le hicieron también leña. Después me reconstruyeron la cara y al año de eso, tuve que salir. El que me ayudó a salir de aquí y a quedarse con mis hijos fue el papá, que era el típico machista y todo, pero fue él el que me ayudó después de 7 años de habernos divorciado, él fue el que comprendió (Janet; lesbiana en Cuenca febrero 2013).

La heteronormatividad provoca discursos homofóbicos que afectan a los discursos institucionales más fuertes como pilares de la hegemonía heteronormativa y patriarcal. La violencia familiar que el relato de Janet deja en evidencia y la misma respuesta de apoyo de su ex marido subvierte el valor de la familia, los roles dentro de ella y la función social que debería tener, como también se puede mirar en el siguiente relato:

La primera vez que me acuerdo haber notado que yo era diferente, que siendo un niño me gustaba verme como niña fue en una fiesta de mi familia, estábamos jugando un montón de niños pequeños y la idea era como disfrazarnos para que adivinen la película que estábamos actuando... éramos un montón y yo uno de los más pequeños, pero ahí yo siempre me disfrazaba de mujer y quedaba tan bien que me sentía orgullosa de verme tan bien... todos mis primos y los otros me decían que me sale muy bien el papel de mujer y yo más actuaba y más... entonces dejamos de jugar a las películas y me pedían que actuara como alguna cantante y yo le hacía, en eso cuando yo estaba en pleno acto entra mi mamá y me mete una pisa diciendo que la próxima vez que me vea vestida de mujer me quema viva... desde ahí las veces que me vestía de mujer lo hacía con miedo, escondida. Cuando ya salí del closet y para contarle a mi mami, yo le anticipé que quería hablar con ella y que me esperara un rato que necesito mostrarle algo. Para ese entonces mi mami ya sabía, yo sabía que ella sabía, entonces me travestí, me puse hermosa y entré en el cuarto de mi mami con una antorcha prendida y le dije, 'mami, si quieres quemarme viva, quémame, pero yo soy así y prefiero morir quemada que seguir viviendo escondida'... nos abrazamos horas y horas, hasta que ambas dejamos de llorar... Pero ahora mi mami tiene la hija mujer que nunca tuvo, aunque se demoró en dejar de llamarme por mi nombre y llamarme Juliana, fue muy rápido que empezó a admirar mi valentía y honestidad con el mundo (Juliana, Travesti en Quito, enero 2012).

La fuerza del relato homosexual sea cual fuere la agencia que provoque, entra en los discursos y genera respuesta y esta presencia que genera respuesta ya es subversiva, ya el discurso debe ser revisado, ampliado, cambiado, ya no puede permanecer igual.

### **4.3 Los relatos homosexuales ordenan la construcción de realidad social de manera diferente a la hegemónica**

Las narraciones como parte del proceso de construcción del sujeto en sociedad y de construcción de su realidad, parten de lo que Witting (1992) llama la *heterosexualidad* como un régimen político que forma parte del biopoder y que la presencia homosexual genera una administración de los cuerpos y una gestión de la vida diferente. Solo con su existencia ya se coloca la calidad de tránsito de la heterosexualidad y se debilita su calidad de estable, fija y única:

Mi mujer me pone de ejemplo, de la familia de ella, saben su mamá y todos sus hermanos. Es con los únicos que yo puedo hablar del tema y que me siento bienvenido como transgénero. En mi casa aunque también saben mi mamá y mis hermanos, nunca se habla del tema. Un día que estaba deprimido les dije que iba a invitarles a mi funeral y que sobre mi cadáver iba a dar la bienvenida a Mario... pero que Mario no es un hombre, Mario soy yo un transgénero. En mi familia yo soy un hombre responsable, trabajador con una familia a la cual dar de comer. En la casa de mi suegra soy la pareja de su hija, que sin ser hombre hace que nada falte para su hija y sus nietos. Amoroso, comprensivo y muy, muy honesto. (Mario, transgénero de mujer a hombre, enero 2013)

El relato homosexual desubica la heterosexualidad y la pone en lugares sociales más allá del sexo y del género, que es como la narración heteronormativa ha construido su hegemonía:

Para mí vivir con una mujer es diferente desde el mismo trato, entre mujeres sabes lo que te gusta, lo que sientes, y no solo en la cama, o sea depende como le hagas la relación (Janet, lesbiana en Cuenca, febrero 2013)

Las narraciones vienen a ser hechos sociales concretados en los individuos, como lo sostiene Bruner (2002), y tratan entonces del tejido de la acción y de la intencionalidad humana:

La peluquería es mi realización, claro el rato que salí de mi casa para vivir tranquilo el ser gay, renuncié a estudiar la Universidad, pero igual esta profesión es más acorde a mi identidad, seguramente si tuviera el título universitario no tendría trabajo, por lo menos acá en Cuenca tendría que disfrazarme de bien macho para conseguir un trabajo, en cambio la peluquería me gusta y aquí soy yo... en algunos años me veo con una peluquería propia bien *fashion*, trabajando para los eventos de la reina de Cuenca y cosas así (Cesar, gay en Cuenca, abril 2012).

En los relatos se puede, de la misma manera, mostrar, conservar o alterar la construcción de realidades y por tanto subvertir el orden. En el relato a continuación, el género femenino no es el objetivo, lo que se busca es “parecer mujer”, es decir no serlo. Cuando el objetivo es parecer, la percepción de la realidad cambia, la agencia homosexual cambia, la comprensión binaria cambia:

Es que no se trata de ser mujer sino de parecer una mujer, y no de esas simplonas sino de esas espectaculares. Yo no quiero que crean que soy mujer, yo quiero que vean lo exageradamente sensual, provocativa y femenina que soy, a veces con un toquecito de voz gruesa que pone salsa al asunto. Con un pie talla 43, tan ancho como los de mi papi pero que corro sin perder el glamour con unos tacos número 10 con la gracia suave de mi mami. Soy travesti, no doncella... Eso de atrapada en un cuerpo equivocado es estúpido, yo amo mi cuerpo, mis curvas, mis siliconas, y la forma que desde arriba miro mi pene en la mitad de mis lolas... y tampoco es que soy dos en uno, no señor, yo no soy hombre ni soy mujer, soy travesti (Juliana, Travesti en Quito, enero 2012).

La autodefinición solo puede venir de un agente que, apropiándose de su habitus puede relatar, en primera persona, su ser social utilizando los conceptos heteronormativos e incluso la estructura patriarcal. Pero este lenguaje inició ya un

trayecto sin retorno hacia nuevos significados, se usa los significantes pero con nuevos significados:

El tener un pene no me hizo hombre, yo era hombre mucho antes de hormonizarme y operarme, yo era un hombre desde que supe que entre jugar con las niñas a las muñecas no era lo mío, desde que en el colegio veía a mi compañera Miri y sentía mariposas en el estómago, solo al sentir su olor y soñaba las noches en lo suavcito de su pelo; yo soy hombre desde que le veía a mi papi ver el fútbol los domingos y quería ser como él... y cuando me operé no fui más hombre, ni cuando me casé fui más hombre, y cuando decidí que a mi familia nunca le faltaría nada, tampoco me hizo un hombre completo y estoy seguro que hasta que me muera no acabaré de ser un hombre, no de ser como un hombre, sino de ser hombre. Es todo, todo lo que te rodea lo que te hace un hombre o una mujer: la sociedad, la familia, la religión, el trabajo. Nunca acabaré de ser un hombre completo, pero no ese hombre que pega a la esposa, o le pone los cuernos porque es hombre... Yo a mi mujer la quiero y la respeto porque somos iguales y nos merecemos lo mejor del otro. Ella y yo venimos de historias duras, y cuando decidimos ser pareja decidimos cuidarnos mucho y protegernos entre los dos. No soy yo quien manda, ella manda también, pero creo yo que la única diferencia entre ella y yo es donde le pones las ganas para que esto funcione. Yo soy el que trae la plata a la casa y ella es la que construye la casa... si no trabaja es porque quiere que nuestros hijos estén bien, pero si ella decide salir a trabajar que lo haga... nosé que tan bueno sea yo cuidando a mis hijos, soy un poco torpe para eso, pero si toca, ya nada... y eso no me hará menos hombre (Mario, transgénero de mujer a hombre, enero 2013).

Así como en el relato anterior el ser social que está en el individuo otorga otro contenido al discurso patriarcal que sostiene la heteronormatividad, también la agencia identificada en el relato anterior y siguiente da otro sentido, otro habitus y por tanto la posibilidad de otros relatos donde la construcción de género es

permanente y puede incluir elementos que antes eran o femeninos o masculinos. En estos dos relatos homosexuales, lo femenino va adquiriendo un valor humano de primera clase:

Para mi ser mujer no es solo tener hijos, estar bonita y hacerte cargo de la casa, para mi ser mujer es dar vida, y no solo con la maternidad, es hacer la vida posible para todos. Verás la Gaby yo trabajamos en lo mismo, aunque la experta era ella, nos dedicamos juntas a una profesión que era gusto de la Gaby, entonces yo me sumé porque quiero que ella se sienta realizada... yo lo que quiero es que juntas seamos felices, pero a mí me da igual que el dinero venga de una peluquería o de una tienda de mascotas, que era lo que a mí me gustaba, porque para mí lo importante es que haya de dónde mantener la casa. La Gaby es como más masculino no solo en su aspecto o forma de vestir o de actuar con la gente, sino en lo que quiere de la vida. A ella le interesa que le respeten en la calle, lograr tener como un estatus y que vean que tiene éxito, yo en cambio quiero que a mis perritas les tengamos contentas, bien cuidaditas. Las mujeres mandamos en la casa y eso es lo importante, porque eso es lo que hace que todo lo demás funcione. No perdemos el tiempo en cosas superficiales. Claro los hombres aprendieron a que todo les den acomodadito para ellos creer que son los dueños del mundo, pero las mujeres somos dueñas de nuestro mundo, de nuestra casa, de nuestros hijos, de nuestros maridos. Cuando las feministas dicen que debemos hacer lo que hacen los hombres a mí me da iras porque lo importante es lo que hacemos las mujeres, las mujeres hacemos la vida. Nuestra fuerza está en eso, lo que creo que hay que cambiar, sobre todo entre los heterosexuales, es las condiciones y el poco valor de este rol de dar vida. Verás la Gaby y yo somos dos mujeres, pero la Gaby es un poco más hombre porque le importan esas cosas de afuera, yo soy más mujer porque me importan más las cosas de la casa, la intimidad, lo nuestro, el día a día. Yo creo que eso es lo importante de las mujeres (Vero, Lesbiana en Quito, febrero 2012).

En este relato, que si bien continúa bajo la repartición de roles de género tradicionales, la revalorización de lo femenino va cuestionando la base patriarcal. Es una subversión reivindicativa de lo femenino, la primacía de la vida que es el “reino de la mujer” consolida habitus menos patriarcales y agencias más femeninas:

Soy bastante afeminado, el ser gay no quiere decir que quiera ser mujer, pero tampoco quiero ser el típico macho. Soy lo que soy. Un hombre que le gustan los hombres. Y claro que mis parejas son gays, sino no se metieran con otro hombre. Entonces estamos entre dos hombres, pero no somos iguales, por ejemplo mi última pareja era un gay bien varoncito, siempre andaba de a terno, pero bien arregladito, hasta más que yo. Él jamás se maquilla pero siempre se cuida con cremas y mascarillas, que yo mismo le hacía. Pero a él le gustaba que le vean bien varoncito. Para él era la primera vez que se metía con un hombre tan afeminado como yo. Pero también fue la primera vez que hizo de pasivo, bueno en realidad era “vira y cambia”. Él decía que su límite era meterse con una mujer. Que de ahí no pasaba, que no se metería jamás con un travesti. Yo tengo en cambio mis propias reglas. Yo jamás me metería con un hombre hetero, por más buenote que sea, porque a mí me gustan las parejas que valoren lo que yo soy, un gay 50% femenino y 50% masculino. No podría estar con un hetero homofóbico, ese es en cambio mi límite. Creo que mis gustos varían pero dentro de los grados de lo femenino. Un 100% masculino no me gusta (Cesar, gay en Cuenca, abril 2012).

Un habitus donde la otredad se construye según los niveles de feminidad, es otro habitus que posibilita otras agencias que van apelando los discursos. Esta construcción de la realidad social que se implementa en el relato homosexual va colocando una realidad por fuera de la heteronormatividad, es decir, amplía la realidad incluyendo una realidad más allá de lo que la heteronormatividad narra:

Cuando hay algún problema en el barrio, mis vecinas siempre me llaman, porque saben que a mí nadie me ve la cara... Los ladrones o los abusivos ya saben que por acá si pasa algo les mato a palos.

Es muy gracioso, te cuento una historia, acá cuando hay alguna bronca y quieren que les ayude, siempre mandan a los guaguas a llamarme y la gatita que es la hija de mi vecina del tercer piso, siempre viene con un chunchi y me dice, Juliana acá está tu chunchi para que les saques la madre.... Es que yo siempre que voy a pelear, me saco los tacos y me recojo el pelo con un chunchi (jajajaja)... Las cosas han cambiado en el barrio, ya la gente no me discrimina, ya hasta me designan responsabilidades comunitarias, como ésta cuando hay bronca, es a la travesti a la que le buscan, no ves que saben que a una le ha tocado duro y a mí me tocó aprender a defenderme, entonces me buscan para que pelee ... Cuando estaba de novia yo, las metidas de mis vecinas siempre me decían, ‘verá Juliana, ya déjese de andar de ofrecida, todo le hemos de contar al Miguel, ya usted es señora seria’ y en serio que me hacían miedos, llegaba el Miguel y comenzaban a molestarme delante de él... el barrio me aceptó, claro que siempre hay las envidias y los chismes, pero yo siempre digo si la gente habla de mí es porque soy parte de sus vidas, si deja de hablar de mí es que estoy fuera de sus vidas, y acá la Juliana es parte del barrio porque siempre soy parte del cuento... que la Juliana se ha pintado el pelo, que la Juliana ya no anda con el Miguel, que la Juliana ya tiene otro marido, que la Juliana se ha engordado... ya no soy el rarito del barrio que prohibían que los guaguas se me acerquen como leproso, o al que le decían que cambie porque me voy a ir al infierno... aunque se de algunitos que se me han de adelantar (jajajaja). (Juliana, Travesti en Quito, enero 2012).

El habitus de la comunidad incluyó el relato homosexual, la realidad construida incluye como parte de la comunidad, de lo cotidiano, al travesti; la agencia homosexual ya tiene un rol propio en relación al otro. Con este habitus incluyente, también hay un impacto en el otro:

Mi hermano, el mayor, anda con problemas con la mujer. Él dice que la esposa hace méritos para que le deje de querer[...] que lo

único que le mantiene casado es la hija [...] viene y me dice ‘loco, acólame yo hago un esfuerzo pero me aburro con mi mujer, qué hacen ustedes que siempre están bien, siempre te veo contento y a tu mujer también y eso que tienen dos guaguas... nunca les veo enojados o peleando’... yo solo le dije, que cuando mi mujer y yo no estamos de acuerdo en algo o ella hace algo que a mí no me gusta, siempre pienso en lo que no me gustaría que me haga a mí y trato de no hacerle a ella, y si nos enojamos, peleamos en la casa, solos, sin que los guaguas ni nadie se entere, pero nunca nos decimos cosas feas... ella ya escuchó muchos insultos y hasta palo le dieron, no voy a ir yo con lo mismo... (Mario, transgénero de mujer a hombre, enero 2013).

Los habitus de homosexuales que incluyen a heterosexuales y sus subjetividades, validan una relación homosexual, aprenden de ella y buscan incorporarla como alternativa a su heterosexualidad, a su habitus heterosexual:

El día a día, la forma de vida, es más grande que cualquier teoría...yo digo que cuando te acuestas y cierras los ojos y te trajeran una pareja trans pero vos tapada los ojos, no sabes si es una relación hetero u homo es solo una relación de afectividad, de cariño, de piel, de tacto, entonces que pesa más, el sexo y el género o el afecto y las ganas (Janet; lesbiana en Cuenca febrero 2013).

La construcción de una nueva realidad sexual se vislumbra. El otro adquiere otras características, dejan de importar las categorías sexo y género, comienzan a adquirir peso el afecto y el placer, las tecnologías del yo de Foucault vienen de otros habitus con menos fronteras de género y más espacios sexualmente diversos:

El otro día oí decir que así como la amante es un alivio para la relación de pareja en el matrimonio, así mismo es la homosexualidad para la heterosexualidad. Cuando miras a un hombre bien guapo, arregladito recibiendo cariñitos de otro hombre guapo arregladito y preguntándole quedito si ya comió, para los hombres heterosexuales se vuelve posible el tratar así a la madre de sus hijos y no con venganza, con prepotencia. Cuando miras a una mujer que le abre la puerta a su pareja mujer y mientras al pasito le

va agarrando el rabo al disimulo como que les acuerda a los hombres que la mujer con la que se casaron también es deseada y que no necesita ir a buscar un rabo fuera de la casa... es como cuando el Principito encontró la flor, no importa si es la más hermosa, o es única... acá no importa si tiene pene o tiene vagina, si las tetas son de carne o de silicona, sino lo que es esa persona, hetero u homosexual en nuestra vida, eso es lo que le hace a la flor especial... los heteros como que se olvidan de lo especial que es tener una persona, cualquiera en el mundo, pero única para nosotros, y como trans yo la vivo a esa persona porque quien sabe si estará un día, un mes o un año o mil años en tu vida... porque la sociedad en la que vivimos hace difícil las relaciones homo pero también facilita el trato abusivo de un hombre a una mujer... por eso los homo recordamos a los heteros que no se trata de solo una forma de vivir (Mario, transgénero de mujer a hombre, enero 2013)

Los relatos homosexuales apelan a la supremacía patriarcal, visibilizan como afectan estas relaciones de poder heteronormativas no solo a las mujeres sino a los hombres también. Cuestionan la rigidez de habitus con roles de género cerrados, abren las posibilidades de subjetividades trans, no estáticas, moldeables, flexibles. El relato homosexual es el acto de ser que va variando el significado de los mismos significantes heteronormativos, es decir va otorgando otros contenidos a los discursos, así como la lengua incorpora nuevos elementos que en la acción del habla aparecen y modifican el lenguaje; así mismo el relato homosexual modifica los discursos familiares, religiosos, de clase, incorporando más de dos posibilidades sexo genéricas, por ejemplo, y llega a una narración alterna a la heteronormativa:

Ay querida, los hombres quieren mujeres bipolares... en serio, que sean una mezcla de la Virgen María y Miss Universo, ni santas ni putas, sino todo lo contrario... por favor ya seamos más realistas y dejemos esos cuentos de hadas para el domingo en la misa o para los programas de televisión, en la vida diaria las mujeres somos mujeres mezcladas, y los hombres son hombres mezclados, y para los gays y las lesbianas eso está clarísimo, ya superemos la época

de la chispa y sigamos adelante como lo que somos personas en tránsito (Vero, lesbiana en Quito, febrero 2012).

Entonces, la subversión es la reversión del orden sexo genérico establecido, es la fisura en la narración heteronormativa provocada por cada relato homosexual que apela a los discursos que van ampliando de poquito en poquito las posibilidades de revisión y reelaboración de la realidad de manera permanente.

La comprensión de la *subversión* dentro de la narración homosexual, se refiere al cambio del orden establecido, dado desde el cuestionamiento a la agencia tradicional. La agencia a ser subvertida está dada por una heterosexualidad masculina. Lo que se subvierte es este orden, abriendo paso a otra forma de comprender, vivir y relacionarse con la sexualidad que amplía las posibilidades de la agencia no solo homosexual sino heterosexual también.

## 5. Resignificación de la heterosexualidad con la presencia homosexual

Retomando las conceptualizaciones descritas en el capítulo: Marco Teórico, y la posición política de mirar desde la homosexualidad como lugar desde donde se plantea el análisis y la propuesta de narración, vemos que la heterosexualidad, es decir la NO homosexualidad, es la administración de los cuerpos y gestión de la vida desde la heteronormatividad como discurso hegemónico en crisis. Crisis producida justamente por la ruptura del binarismo de género, de la identidad sexual estática, del habitus único, que produce agencias con limitaciones que reparten estereotipos paradigmáticos que, gracias a la homosexualidad, ya no son espejos para el ser y la verdad sino que se convierten en prismas para referir y construir la realidad desde narraciones alternativas.

El objetivo de este capítulo es, a partir de los relatos de nuestros informantes en Quito y Cuenca, identificar cómo se resignifica la heterosexualidad y se construyen realidades sociales con nuevos contenidos.

Los auto relatos homosexuales hablan de la heterosexualidad como una forma de ser posible, con ciertas ventajas por ser lo establecido socialmente y culturalmente como sistema posible de relacionamiento, pero forma de ser caduca en su vivencia:

Desde mi punto de vista *es lo mismo que la homosexualidad pero con otra orientación... Para mi es eso, yo soy lo mismo que un hetero*, tengo que hacer filas en un banco, chuta si me va a robar o algo tengo que salir corriendo, pago impuestos, es decir todo lo que hace un hetero lo único es que el hetero tiene otra inclinación sexual a la nuestra, esa es la única diferencia que veo entre yo gay y un hetero...[Ventajas] puede que sí, en cuanto a la libertad de expresión afectiva que puede tener un hetero... o sea, por ejemplo vos eres mujer yo soy hombre y salimos y nos muchamos y tal vez nos vean pero hasta ahí, en cambio entre dos hombres o dos mujeres se muchan, va a ser mucho más incómodo, en ese aspecto creo que tienen una ventaja (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

La identidad sexual cambia y más que diferenciar comienza a identificar semejanzas entre los tradicionales opuestos y los antiguos opuestos se complementan, son parte de un mismo proceso cultural, en el relato homosexual anterior las prácticas simbólicas de la identidad se presentan como elementos relativos a una red de relaciones sociales en movimiento. Y a continuación vemos como se evidencia la construcción social de la identidad. Una forma de resignificar, es evidenciar su origen y sus intenciones. La heterosexualidad tiene un origen cultural como toda construcción de realidad, por tanto no es la única ni la correcta, es una alternativa:

Pero verás que lo hetero es cultural y religioso, entonces vos haces porque está establecido, porque dice la religión y eso se hizo cultural; pero igual los gays y las lesbianas también somos religiosos y somos parte de una cultura, pero nos vamos en contra de lo establecido y en ciudades como esta eso es muy fuerte, y aquí en Cuenca es súper fuerte... *pero también esto les afecta a los hetero durísimo, no porque seas hetero es que no te afecta la tradición y el género y la religión, los heteros no se sueltan...* antes de ayer me decía una tía que está mal en su relación, que con el marido están ya 20 años cada uno haciendo su vida, que casa adentro ya no son nada pero las invitaciones les siguen llegando ‘señor y señora’ y cuando están en invitaciones son los más cariñosos, los más dulces, el marido el más amable... puede ser Cuenca el que te obliga actuar según las exigencias heterosexuales, pero eso es entonces la heterosexualidad, la actuación de tu vida según lo establecido (Janet; lesbiana en cuenca febrero 2013).

La heterosexualidad es una actuación, en permanente movimiento, entonces ¿cómo es hegemónica y base de la normativa que organiza las relaciones y los roles de género? ¿Cómo estabiliza la sociedad?

Para mí la heterosexualidad es donde el hombre manda a la mujer y ella está sometida. La homosexualidad cambia un poco esto, pero también lo femenino está sometido. Los travestis somos los más discriminados por eso, porque se nos nota en la cara que siendo hombres somos femeninos. Eso no se nos perdona, *pero justo por*

*no ser ni femenino del todo ni masculino del todo, podemos cambiar mejor las cosas.* Los heterosexuales dicen que la mujer es sublime, que la madre, la hija, pero quien saca ventaja de esto es el hombre, el hombre heterosexual es el rey y es por eso que las cosas no cambian, y ambos, los hombres y las mujeres sufren porque nadie puede ser feliz si no ves a tu pareja como tu igual (Juliana, travesti en Quito, enero 2012).

“El no ser ni femenino del todo, ni masculino del todo” en una misma subjetividad evidencia un poder mal repartido en donde lo femenino está en desventaja. Un travesti tiene su sistema de percepciones y disposiciones inculcadas por la feminización de lo masculino y por tanto sus posibilidades e imposibilidades de las condiciones objetivas en las cuales vive se trastocan, pero no a nivel individual sino a nivel social. La agencia travesti cuestiona el patriarcado y al hacerlo lo hace no solo desde su femineidad en desventaja sino desde su masculinidad también afectada. Si afecta al rey, el poder está cuestionado desde dentro. La subversión es desde dentro:

La mayoría de las personas son heterosexuales, “personas normales” como yo. Yo no soy religiosa, pero bueno Dios creo hombre y mujer para reproducirse, dicen, eso es un heterosexual, el hombre y la mujer que viven como Dios manda y no como ellos manden; ahora ¿cómo es la vida de un heterosexual? Normal, yo respeto, así como quiero que me respeten como lesbiana, porque yo puedo tener mi forma de pensar, mi estilo de vida, pero así mismo *los heterosexuales tienen su vida, su mundo, quieren construir y llegar a tener familia e hijos, eso es lo normal creo yo en un heterosexual, pero igual nosotros los homosexuales, lesbianas, gays, igual pensamos en tener una familia, no todos pero en mi caso es así...* Las diferencias con los heterosexuales pienso que son pocas, todas las personas independientemente de su orientación sexual tienen proyectos, ilusiones, quieren una estabilidad y pienso que todos, sea hetero o sean homosexuales, todos siempre queremos seguir adelante, triunfar (Vero, Lesbiana en Quito, febrero 2012).

Hay un nuevo significado de familia, hay un nuevo significado de normalidad. Estos discursos que desde la heteronormatividad se definieron heterosexuales ahora incluyen lo homosexual y cambian, construyen una realidad social donde la familia es diversa.

La narración heteronormativa es solo una forma más de organizar habitus y agencia y solo una forma más de construir la realidad social:

*La ilusión de llegar a ese lugar que uno cree que es la felicidad es lo mismo en heteros que en homosexuales... la única diferencia es el camino hacia allá[...] para los hetero parece ser que todo está trazado, no hay novedad, no hay búsqueda todo está ahí dibujadito... yo como gay tengo que ser creativo, porque nada es obvio para nosotros, nosotros tenemos que inventarnos todo, la pareja, el trabajo, la familia, todo, todo porque tenemos que acomodarnos a un mundo hetero, los heteros, no inventan nada, solo reproducen, pero por eso mismo creo que ese lugar hacia donde anhelamos llegar que es la felicidad, nosotros la tenemos a la mano, la inventamos día a día; los hetero como todo lo demás les dijeron que hacer y que la felicidad estaría al final del camino y siguieron el camino tal cual (Cesar, gay en Cuenca, abril 2012).*

La homosexualidad crea el camino, la heterosexualidad lo reproduce. Esta reproducción coloca la felicidad al final del camino, mientras que, maneras diferentes, creativas de ser, de agencia, crean la felicidad cada día. ¿Quién es dueño de su agencia? ¿Quién es un verdadero agente? ¿Quién es? Los homosexuales como agentes traen discursos que permanentemente están recordando el ser, el hacer, la libertad. Como espejo de la heterosexualidad esto imprime la posibilidad de lo diferente. Cuando un camino, un ser y un hacer pierden su primacía y exclusividad tiene que resignificarse por sí misma.

Los hetero son como yo, igual que a mí, les toca aparentar en ciertos lados y ser quien son en otros. *Los hetero, por ejemplo los hombres, tienen que ser bien machos, tener un buen carro y una mujer bonita, y eso les coloca en un lugar de hombre exitoso, pero*

nadie sabe lo que vive puertas adentro. La vida es como una obra de teatro y *la heterosexualidad es el guión que les dice qué hacer, cómo relacionarse, que cumplir.... Igual que la homosexualidad, solo que el guión hetero es más conocido por todos* (Mario, transgénero de mujer a hombre, enero 2013).

El origen y la intención heterosexual como discurso se va evidenciando en las definiciones homosexuales de la heterosexualidad, en los relatos homosexuales que afectan, como hemos dicho al habitus. Este discurso considerado como un guión que establece lo que se debe hacer, no es el correcto, ni el único, sino el más común. La heterosexualidad dejó de ser la regla y se convirtió en alternativa:

La heterosexualidad es la H de la diversidad, el mundo no es homo - hetero, blanco y negro, hombre o mujer, el mundo es un arco iris de identidades. Los GLBTTHI y miles de letras que se deben ir aumentando incluyen la H de heteros, *pero no son ni la primera, ni el centro de las identidades, ni siquiera son la mayoría, ni hay una sola forma de ser hetero, como no hay una sola forma de ser lesbiana, ni una forma de ser mujer*. Nos han dicho que si eres hetero debes ser de cierta forma, si eres lesbiana, debes ser de cierta forma y no es así, el hetero es hetero en su mundo cuando se relaciona con los del sexo opuesto o del mismo sexo, para gustarse debe ser del sexo opuesto, y eso es todo. Es solo una forma más de ser persona (Vero, Lesbiana en Quito, febrero 2012).

La homosexualidad no sólo le da un sentido a la heterosexualidad en comparación o en relación a su otredad, sino en su interior; “no hay una sola forma de ser hetero” “no hay una sola forma de ser mujer”, la resignificación del género, de la identidad sexual como verdades relativas, diversas, posibles, y ya no únicas, estables y verdaderas.

Una vez descritas las varias formas de definir la heterosexualidad desde el habitus homosexual, desde la agencia lésbica, transexual, travesti y gay, donde los discursos van tomando otros rumbos y la heterosexualidad va perdiendo su calidad hegemónica y la diversidad aparece claramente en habitus contra hegemónicos, las

posibilidades se abren ya no es real, socialmente hablando, una sola identidad verdadera, ahora existen *identidades* verdaderas y estas se vuelven condiciones objetivas para la agencia. La construcción de subjetividades heterosexuales cuenta con condiciones objetivas enriquecidas en su propia heterosexualidad.

Desde la homosexualidad se replantea un discurso religioso no heterosexual. Como señaló anteriormente, no se trata de cuestionar la religión sino de relativizarla:

Como te dije hace un rato, ¿quién dice que Dios es hombre y que es heterosexual?, los homosexuales también somos hijos de Dios y a su imagen y semejanza... ¿no se supone que Dios está en todas partes? Entonces, está en mí, en mi pareja, en el amor que puedo darle a otro hombre (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

La homosexualidad resignifica el discurso científico, discurso que valida el sistema sexo género. A través de la ciencia se abre el espectro existente entre macho y hembra:

A ver cuántos estudios se hacen de los intersexuales y con ellos ya podemos ver que no existen solo dos sexos, sino toda una variedad entre lo bien macho y lo bien hembra. Si tú ves las formas de los órganos sexuales no más, no todas las vaginas son iguales y los clítoris hasta pueden llegar a ser penes de verdad y todo esto de los cromosomas y demás... científicamente hay más que macho y hembra, entonces ¿por qué insistir que en la sociedad vivamos como si solo hubiera hetero y homo? (Cesar, gay en Cuenca, abril 2012).

Solo para complementar, otro de los discursos es el del género binario:

La ventaja que tengo sobre cualquier otro hombre es que yo de chiquita aprendí lo que aprenden las niñas... me gusta hablar, me gusta que me mimen y yo no me hago problema si tengo que llorar... yo lloro cuando mi hijo el mayor recita un poema en la escuela por el día del padre, entonces una parte de mí aprendió lo que es ser mujer y lo llevo en mi alma bien adentro, como también llevo lo que aprendí de ser hombre, lo que la sociedad me dijo, lo

que vi en mi padre y en mis hermanos, y cuando lo fui es como irlo practicando hasta que también es parte de lo que soy, tuve suerte porque se de los dos, pero por eso mismo ¿Qué tan femenino soy o que tan masculino? No sé, lo que sé es que ahora soy un poco de ambos, y que lo que aprendí de niña no roba espacio a ser hombre sino que lo complementa, soy trans pero no solo porque me operé sino porque voy de ser mujer a ser hombre, pero cargando el ser mujer en el ser hombre es como ir transitando de un lado al otro, de un lado al otro (Mario, transgénero de mujer a hombre, enero 2013).

Los discursos empiezan a abrir pequeñas fisuras por donde entran las posibilidades. La heterosexualidad va resignificándose y no solo desde los relatos homosexuales que los definen, sino que el habitus mismo con la presencia homo va incorporando agencias alternas al ejercicio de la heteronormatividad y también la va resignificando. Claro está, la influencia de pequeñas y grandes características locales, hace que –así como no es lo mismo ser homosexual en Quito que en Cuenca– la resignificación sea la misma en Quito que en Cuenca. Como señalamos en el capítulo: Homosexualidad como un relato, los relatos homosexuales quiteños cuentan con habitus más inclusivos y los relatos homosexuales cuencanos tienen habitus más marginales.

### **5.1 Resignificación de la heterosexualidad en Quito**

En el capítulo: Homosexualidad como un relato, se abordó desde el relato homosexual quiteño y cuencano la homosexualidad. Ahora desde el mismo relato homosexual, caracterizaremos varios elementos identitarios de la heterosexualidad en Quito, la implementación de las relaciones de poder y los resultados en la construcción social de la misma.

Los hombres heterosexuales tienen el primer puesto en la sociedad, y luego viene la mujer... si bien en Quito hay lugares y actividades para mujeres donde no son sólo las amas de casa, las madres, o las esposas, pero llegan a su casa y llegan a lo mismo. En los heterosexuales, las mujeres salen perdiendo, en cambio en los

homosexuales esto es desordenado, o sea, es como que en mi caso tuve que acomodar la realidad para sentirme mujer, pero al hacer eso yo no le sirvo a nadie, ni tampoco quiero ni puedo ser mamá, entonces que me tocó inventarme una mujer que hace cosas diferentes, ¿no sé si me explico? Es como cuando converso con chicas hetero y ellas siempre me dicen que yo hago lo que me da la gana. ¿Cuál es el problema que si me gusta alguien y es mi pareja y yo soy la que pago todo, y hasta le mantengo, cuál es el problema con eso?, que eso no me hace menos mujer, sino solo más independiente. Las mujeres hetero van aprendiendo con las travestis que ser mujer no solo es lo que aprendieron de chiquitas. Ser mujer es lo que quieran ser, así se desordene todo (Juliana, travesti en Quito, enero 2012).

Ser travesti y ser mujer es desordenar lo establecido. Mientras más formas diferentes de ser mujer – en este caso – se presenten, más condiciones concretas contarán los nuevos habitus. Quito con la posibilidad de encuentro de lo homosexual con lo heterosexual acerca a la heterosexualidad "esperanzas subjetivas" diversas y "probabilidades apropiadas" para nuevas construcciones de la realidad social en tránsito.

Yo en lo personal veo que todas las relaciones hetero que conozco están hecho pedazos... puro apariencia. Lo más grave es lo de los cuerneos, te iba a decir que con la nota de los cuernos no me hago tanto lío, pongamos yo tengo mi novio y me cuernea con otro gay o con una mujer, pienso que no hay problema si fue solo eso, un polvo y chao, en eso si soy liberal pero en lo que si me hago problema es que si se enamora y me va botando y se va ahí toda una vida, ahí sí creo yo que me afecta tanto para él como para mí. Si yo estoy de pareja con alguien y viene el Eduardo Velasteguí y me da chace, ponte la mano en el pecho ¿vos crees que no voy a hacer algo? O sea ese gusto y chao, si me explico. Las parejas hetero son una farsa, el man siempre tiene otra, pero pobrecita si la esposa le cuernea, ahí si es de lo último. Entonces los matrimonios son una mentira. Creo que en eso los gays somos frescos, sabemos

que los hombres cuerneamos, y lo aceptamos pero si es un vacile no más. Eso es más real, creo yo (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

¿La heteronormatividad afecta solo a los homosexuales? A través de los relatos homosexuales se evidencia también la afectación de la heteronormatividad en los heterosexuales:

¿Cuándo un hombre hetero decide quedarse en la casa y tener 3 o 4 hijos? Nunca, en cambio la Gaby no es de las lesbianas machos que ‘no, tú eres la que tiene que embarazarse y darme un hijo’, no, de hecho ella por el problema que ella tiene [en el útero] la doctora le dijo que la única solución es que tenga un hijo, hemos gastado full dinero en doctores y no, es algo raro. Por eso, siendo yo la femenina, pero quiero que suceda primero con Gaby, que pase y ver cómo se van dando las cosas. He escuchado historias de embarazos bien jodidos y otros que no. Es una de las cosas que si me da un poquito de miedo, a veces como que las mujeres heterosexuales están preparadas psicológicamente todo el tiempo para ser madres, pero en mi caso la verdad nunca me interesó sino hasta hoy, entonces es como que lo único que digo es que pase y ahí se verá [...] Y va a ser el hombre de la casa el que se embarace. Esto para mis parientes mujeres es como que les hace reaccionar y ven si en su casa con su marido intentan hacer lo mismo. Porque ellas son las que deben cuidar de los hijos, los hombres hetero ni siquiera se dan chance de sentir las ganas bien-bien de ser papás y cuando lo son, tienen poco chance de criarlo ellos. Eso te digo, los hetero están jodidos, tienen que cumplir cada uno su rol así no lo quieran o quieran otra cosa (Vero, Lesbiana en Quito, febrero 2012).

Si bien Quito abre como ciudad más oportunidades, la heteronormatividad “casa adentro” afecta de manera directamente proporcional al grado de feminidad del individuo. El habitus heterosexual está rígidamente marcado. El estatus que mantiene el orden con ventaja de unos y desventaja de otros. Esta realidad tiene sus esenciales variantes en Cuenca.

## 5.2 Resignificación en Cuenca

Cuenca, habitus marginal, resignifica la heterosexualidad desde fuera de los cánones establecidos:

Aquí los heterosexuales desperdician lo que tienen, verás las mujeres se embarazan a los 17, 18 años y la respuesta es siempre el matrimonio, dos guaguas, casados con hijo, que al poco tiempo, digo máximo dos años ya no soportan la vida que están teniendo y comienzan los hombres a querer salir y tomar, acá toman mucho, y se portan como solteros. Las mujeres en cambio, lo que hacen es tener el segundo [hijo] para que el marido vuelva a ser como antes y no les deje. Las familias acogen a estos matrimonios jóvenes bajo la condición de que no se divorcien. En este ritmo aguantan máximo 6 años, así... cuando están acabando la universidad, ya con el segundo hijo y se divorcian. Las mujeres regresan a las casas de sus papás o se quedan viviendo solas pero muy controladas por las familias hasta que vuelven a casarse... a los 30 años ves muchas parejas de divorciados que se juntan y se casan... adivina que pasa: vuelve el círculo que el marido sale otra vez pero en esta segunda ocasión las mujeres ya no se divorcian, eso sí, tienen un hijo y se hacen las tontas de la doble vida del marido. Acá en Cuenca como hay tanto trago también hay mucha violencia, pero eso si nadie nota, nadie sabe... todo es ocultado por las familias. No hay una pareja, no son dos personas iguales tratando de sacar algo adelante, no, cada cual lidiando con sus frustraciones y en eterno juego queriendo hacer jaque y mate a su pareja, lo ven como el enemigo a quien obligar a hacer lo que quieran sin que se dé cuenta, las mujeres ganan el juego cuando no se divorcian pero eso no quiere decir que la pareja sea de verdad, no, no es así, hacia afuera es así, pero hacia adentro el marido manda y tiene doble vida y la mujer resiste con tal de que le vean como la gran señora. Y los hijos aprenden, no sé si vos tienes amigas con hijos adolescentes... has visto como los hijos les tratan a las mamás... les gritan, les dan la vuelta, todo porque están ya haciendo de las suyas y en la

adolescencia se olvidan del respeto a su mamá y ya aprenden a engañarle a esa mujer que ahora es con quien se relacionan... eso es raro, yo no he visto eso en otras ciudades, pero los hijos varones son groserísimos con la mamá, qué puedes pedirles cuando sean más grandecitos y se casen... si a la mamá le maltratan, imagínate a la novia o esposa... así Cuenca enseña a los niños a ser quién manda, lo aprenden primero con su mamá en su propia casa, viendo lo que hace el papá, pero nadie se sale de esto porque no ven por dónde [...] mi suegra siempre les dice a los maridos de mis cuñadas, ‘aprendan del Mario, jamás le miente a mi gatita y cuando quiere salir sale con ella, aprendan’... es que yo sé lo que necesita una mujer, y sé que me puede dar mi mujer, para que ir a buscar en otro lado, lo que tanto nos cuesta tener en la casa mismo, ni que fuera gil. (Mario, transgénero de mujer a hombre, enero 2013).

Al mirar la heterosexualidad desde la homosexualidad, su hegemonía está en entredicho y los discursos que la sostienen se vuelven simples alternativas y muchos de ellos con contenidos nuevos. Así la agencia heterosexual cuenta también con mayores “probabilidades apropiadas” que vienen de la homosexualidad y por tanto la narración heterosexual debilita su normatividad y fortalece su diversidad:

Cuando yo estuve con esta chica que te conté, era tan fácil entender lo que queríamos y dividirnos los gastos, si yo cocinaba, ella salía a cobrar la ropa que vendía, si nos íbamos de chupe, nos cuidábamos que ningún hijue quiera propasarse con alguno de los dos, creo que por ese lado era una pareja lesbiana también porque nadie mandaba, nadie quería dominar la relación, éramos bien amigos... cuando ya ella abortó, yo sólo quería hacerle daño y quería dejarle de querer... ahí si fui bien hetero con ella, yo mandaba, yo le dije que ya no trabaje, que se quede en casa, que yo soy el que traigo la plata a la casa, le mentía, yo salía solo, me acostaba con todo el mundo y ya no fue lo mismo (Cesar, gay en Cuenca, abril 2012).

Es que la gente hetero se enfoca en la parte sexual, porque te acuestas y punto y no es porque vives con una mujer o porque

vives con un hombre. Para mí vivir con una mujer es diferente desde el mismo trato, entre mujeres sabes lo que te gusta, lo que sientes, y no solo en la cama, o sea depende como le hagas a la relación si le haces hetero por la cultura y todo, así sea entre dos mujeres. Es la forma de vivir, es la forma en que no exista más poder entre una persona y otra, porque para mí como yo viví casada y también con una persona machista mujer y de otra forma viví con la Tala, entonces yo sé que lo que uno busca es que te dejen ser vos misma sin tener más poder ninguna de las dos, sino tener el poder las dos cuando teníamos que tomar alguna decisión. Si yo estoy con mi marido y el ejerce un poder es una relación hetero, si estás con otra mujer que adopta la relación hetero porque tiene el poder, porque la cultura te dice que una de las dos personas o el hombre es el que manda y si una mujer se pone en esa posición, es una relación culturalmente hetero...Lo que yo digo es que una relación lésbica o gay también puede ser hetero, la relación de la Tala conmigo era diferente porque primero respetábamos el espacio de la otra, a mí me costó mucho aprender eso porque siempre viví relaciones de poder antes, pero logras compaginar tan bien que tienes la decisión vos y ella y nadie manda, mandan las dos, deciden las dos personas pero no una sobre otra sino a la par. *Eso me parece una relación homo: ir a la par.* O sea si dices que la relación hetero es el uno sobre el otro, el hombre manda a la mujer, porque el hombre es la cabeza de hogar, en cambio en una relación homo quién es la cabeza de hogar, los dos o las dos. En la cama puedes ser diferente pero no en la forma de vida, en el día a día (Janet; lesbiana en Cuenca, febrero 2013).

La narrativa homosexual resignifica la heterosexualidad manteniendo la relación entre diferentes, pero la diferencia no radica en el ser, en el individuo sexualizado, encasillado en un binarismo de género estrecho, la diferencia radica en la relación, es decir en una repartición del poder entre iguales alcanzando así la homosexualidad y una repartición del poder desigual que es la base de la heterosexualidad. Resignificado el lugar de la definición, abrimos los nuevos significados hacia otros

relatos, agencias, discursos y narrativas, que van abriéndose hacia algunos encuentros y desencuentros hetero-homo.

Si bien los habitus homosexuales desde donde se resignifican son diferentes en Quito y Cuenca, la resignificación no difiere esencialmente. Es decir que sea marginal o inclusivo el habitus, el impacto de la homosexualidad en la heteronormativa es importante.

### **5.3 Identidades diversas**

Dentro de la construcción de las subjetividades, el auto nombrarse y autodefinirse y significantes que se utilizan, sean nuevos o resignificados, otorgan otros significados. Las identidades transitan con otros contenidos:

Ahora que me haces acuerdo yo también utilizo esa palabra, el otro día estaba viendo en las noticias que un man le mató a la esposa y a los hijos... un drama así, entonces este si es maricón, eso es ser maricón. Para mi modo de ver, eso es maricón porque atacar a alguien indefenso es ser cobarde, es un maricón. O sea, la palabra maricón no debería ser para un gay sino para alguien que está haciendo daño a alguien indefenso, imagínate que aquí se asoma un guagua de 10 años y yo le arrastro, obvio que le voy a arrastrar yo porque yo soy más grande, eso es ser maricón. La palabra para un gay está mal utilizada... Pienso que se utilizaba porque si ves a las loquitas de antaño, así de unos 50 o 60 para arriba, ven a la policía y se ponen a temblar, claro que no les van a hacer nada ahora, pero por eso creo que es cultural, porque esa palabra la utilizaban en ese tiempo en que no podías hacer nada frente a la policía, por más puñetero que seas, te convenía mejor callarte y no irte a enfrentar y si enfrentabas salías o muerto o mal parado. Entonces yo creo que por esta nota cultural que pasaba, que siempre los gays estaban asustados y en desventaja, que maricón lo asocian a los gays. Ahora, si a un gay, cualquier hetero le grita maricón, el man se regresa y le manda a la mierda o le pega si es que puede. Entonces ya no aplica en un gay, pero en un cobarde que mata o pega a un niño a una mujer si aplica el maricón. (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

Maricón resignificado, ya no se refiere a un homosexual, se refiere a un cobarde.

Amiguis, me dicen que soy homosexual porque tengo operaciones en mi cuerpo para cambiar mi sexo y lo que hice fue ponerme siliconas en las lolas, lo mismo que hizo tu sobrina, o sea que ella es más mujer porque tiene siliconas, no entiendo, nos ponen unos letreros y nos dicen, no usted no es mujer porque tiene pene, pero no es hombre porque se puso siliconas y se operó el mentón para afinar la cara, lo mismo que hizo el marido de la Eve, y ¿por eso es menos varón?... ¡Ay! no sé, todo es confuso porque las cosas han cambiado y ahora es todo posible, que un hombre se embellezca, que te acomodes las tetas porque al dar de lactar se te cayeron, entonces nosotras las travestis ya no podemos definirnos por esas cosas... todos intervenimos nuestros cuerpos y eso no nos hace menos o más heterosexuales u homosexuales, *la homosexualidad ahora ya no tiene que ver con tus órganos y solo tu cuerpo, sino con la cercanía entre cómo te sientes y como te ves, hay una identidad entre tu imagen y tu corazón, no es sólo con quién te acuestas ni que te pones o te quitas, sino la cercanía entre lo que eres y lo que aparentas.* Esto es clarísimo en la construcción de la vida travesti, pero en los hetero se va perdiendo, se va olvidando que esa es la vida, porque ellos creen que así es porque así debe ser y se van poniendo más lejos entre lo que sienten y lo que proyectan a los demás y a sí mismos (Juliana, Travesti en Quito, enero 2012).

Las intervenciones corporales ya no son sólo cuestión de transgenerismo, ahora son para acercar lo que se es y lo que se aparenta, la identidad y lo que se siente. Evidente en el cambio de imagen de un travesti pero oculto en lo heterosexual donde es lejano lo que se siente, lo que se proyecta y el interior.

Otro lugar que resignifica la heterosexualidad es el habitus:

Antes cuando no me operaba creía que el rato que tenga pene sería más feliz porque sería un hombre completo, pero cuando me lo pusieron no me sentía feliz, no me sentía ni más ni menos hombre. Cuando me enamoré de mi mujer y tuve una compañera y dos hijos ahí me sentí feliz, me sentí un hombre de verdad, cuando llegando

del trabajo tenía todo listo para bañarle al bebé y revisar las tareas del Javier, el mayor... porque mi mujer no es la dueña de los hijos, ni yo soy el dueño de mi mujer... nadie es dueño de nadie sino solo de uno mismo y eso es lo que les enseñamos a los hijos, a que sean dueños de sus vidas, que digan lo que digan los únicos que son dueños de sus vidas son ellos mismos, así la sociedad los amenace, pueden fingir hacia afuera, pero no pueden mentirse a ellos mismos.... Si mis hijos aprenden eso ahí seré un hombre de verdad, un hombre feliz (Mario, transgénero de mujer a hombre, enero 2013).

La agencia, incluso desde la marginalidad, es lo que construye finalmente la realidad social, la subjetividad y las relaciones posibles. La homosexualidad da alternativas para nuevas relaciones dentro de la heterosexualidad, la subjetividad heterosexual es cuestionada en su posibilidad de acceder a ciertas cosas, por ende el discurso heterosexual se debilita porque aparece como carente, la carencia genera diferentes agencias, la resignificación se dio:

Yo pienso que ha cambiado porque nosotros hemos hecho cambiar, nosotros los homosexuales hemos hecho cambiar la mentalidad, ahora la gente puede ver cosas diferentes porque los homosexuales ya no nos escondemos, salimos y hay mucha gente que es lesbiana o gay que sale en pareja se besa y nos importa menos el qué dirán, queremos vivir como sentimos, queremos vivir como pensamos, a diferencia de los heterosexuales que les importa el qué dirán y que con tal de cumplir las normas, tienen matrimonios hecho mierda, entonces por nuestra actitud hay más de un cambio, algún momento habrá menos discriminación más aceptación hacia el homosexual pero también menos discriminación a la mujer, menos discriminación a los niños. No creo que cambien nuestras tendencias, atracciones o formas de ser que hemos formado para aceptarnos a nosotros mismos, eso ya no va a cambiar, sino que nosotros estamos haciendo que la sociedad vea solo la realidad nada más, a veces les enseñamos la realidad que pide la sociedad a

las mujeres, a los mismos hombres, a los viejitos, para ser parte aceptada y si nosotros no les enseñamos con nuestras vidas, ni cuenta se dan de que están renunciando a su ser más íntimo para acomodarse a una sociedad que trata mal a los más débiles (Vero, lesbiana en Quito, febrero 2012).

Finalmente, la construcción social de la realidad, ¿en manos de quién está? ¿Es creada o solo reproducida? ¿Quién tiene el poder transformador?:

No se dan cuenta cuando en tu casa comienzan desde que uno es güagüito, a bombardearte con ‘que los maricones eran malos, que los maricones están enfermos, que los maricones no valen nada, que los maricones se va a ir al infierno, que son la última rueda del coche’ y uno va creciendo y se da cuenta que uno es maricón y que te digan todo eso desde que eres chiquito, te sientes toda tu niñez hecho verga, tu adolescencia sin palabras... hasta que llega el gran día en que te aceptas y en otros casos que nunca se aceptan y ocurre el suicidio. Yo pienso que esto hay que manejar de raíz, cuando hay guaguas hay que tener cuidado en lo que se dice... Entonces yo pienso que si nosotros quisiéramos sacar la homofobia de raíz sería desde los guaguas, no inculcándoles a que se hagan gays sino no hablarles mal de los gays a los niños. Ponte mi abuelo y mi papá, siempre hablaban mal de los homosexuales y siempre decían que ‘prefiero criminal, ladrón o drogado, menos maricón’. Al grado que me sentía un violador, un criminal valía más que yo, entonces imagínate como estaba mi autoestima. Igualito era con mi ñaña, ‘que las mujercitas solo lloran, que las mujercitas para que van a estudiar, solo para conseguir buen marido, que las mujercitas no pueden salir, que las mujercitas tienen que obedecer primero al papá y luego al marido, que las mujercitas deben llegar vírgenes al matrimonio’[...] Las familias heteros hacen mucho daño a sus mismos seres queridos. Eso te queda marcado cuando te dicen de niño y peor si te lo dice tu papá, tu tío o tu abuelo, cuando se supone que ellos te dan amor y te lo están dando pero como no saben te están haciendo mierda. Esto que se les dice a los hijos

tiene que cambiar si queremos que la vida mejore y que las mujeres, los gays, los niños puedan ser más felices siendo lo que son (Rubén, gay en Quito, enero 2012).

El referente heterosexual se va debilitando hasta convertirse en una alternativa poco interesante y definitivamente deja de ser la única o la anhelada:

Aquí si no es el matrimonio, la relación de pareja no es buena, si no se tiene hijos, no hay realización, si no se tiene la profesión y el éxito entonces, no se es nadie... es el sistema, pero no es la realidad, yo no soy ni femenino ni masculino de la misma manera, ni todo el tiempo, yo estoy de un lugar a otro, de ser bien mujer a ser bien hombre, y lo que me gusta de ser homosexual es eso, es esa ambigüedad de ir de un lugar a otro, y no la camisa de fuerza que me pide la sociedad. Si quiero tener un hijo he de ir y he de tirar con una mujer para embarazarnos, el matrimonio ni siquiera entre hombre y mujer funciona tan bien que se diga, entonces para que pelear por eso, hay que pelear porque la sociedad no sea tan dura cuando decides vivir diferente, cuando siendo gay te enamoras de una mujer, pero sigues teniendo una vida gay, cuando decides que ser estilista te deja en paz con tus plumas y tu caminado saltadito, pero si dejas de serlo no es que estas renunciando a tu vida gay, cuando te apodan con nombres de mujer y no por eso estás perdido... la cosa es cambiar, cambiar uno, cambiar el medio y sobre todo cambiar las relaciones. (Cesar, gay en Cuenca, abril 2012)

Abierto el abanico, puesta la posibilidad, la heterosexualidad adquiere otra forma, otra imagen y otro contenido.

## 6. Conclusiones

Luego de este recorrido realizado a partir de los aportes teóricos de varios autores y desde la intencionalidad política de reivindicar la narración homosexual y la puesta en diálogo de los relatores homosexuales con los discursos y la narración heteronormativa, propongo en esta sección determinar algunas ideas que desde la sustentación antropológica y el encuentro etnográfico con la realidad pueden convertirse en reflexiones organizadas que aporten al conocimiento.

### **Primera:**

A través de los relatos homosexuales, se evidencia el carácter clave de la agencia en cuanto a la construcción del habitus. Es en el entretendido de estos tres elementos: relato-agencia-habitus, que se construye el ser social y la realidad social. El relato como el acto mismo de construir y construirse en el habitus como el lugar social y la agencia como el acto de hacerse ser social donde va apareciendo el homosexual como alternativa a una normatividad antes única en el habitus (la heterosexualidad), un habitus que restringe precisamente la agencia, y que contiene un relato carente. Ahora -incluso desde la marginalidad- el homosexual es y se relata como el ser social que a través de su agencia homosexual construye la realidad social donde ya no existe sólo la heterosexualidad como sistema de creación de verdad o narración.

El sistema de percepciones del habitus se altera por la existencia de un relato homosexual que mueve los esquemas de disposición hacia la acción, si la verdad social incluye una forma diferente a la heterosexual que era única, entonces toda la realidad social cambia, es otra, y esta realidad social no heterosexual se incorpora en los individuos y sus "esperanzas subjetivas" y "probabilidades apropiadas" que garantiza también la presencia de este contexto social afectado en el individuo. Una verdad social hetero – homo reproduce una estructura social hetero – homo que al mismo tiempo que da movilidad al individuo con “esperanzas subjetivas” y “probabilidades apropiadas” hetero –homo, su agencia logra un habitus nuevo, con una construcción de subjetividades dentro de este nuevo habitus y nueva realidad social.

## **Segunda:**

Gracias a la resignificación de la heterosexualidad desde la homosexualidad, como narración o verdad social concretada en el habitus, se logra también apelar al conjunto de enunciados posibles que enmarcan las acciones o enmarcan los relatos, es decir se apelan los discursos sobre la homosexualidad y, por ende, sobre la heterosexualidad. Esta brecha que aparece entre los discursos y el habitus – con su relato y agencia -es diversa en su manifestación local e individual. Esta diversidad deja entredicho que el binarismo sexo genérico como discurso estructural de la heteronormatividad al diversificarse pierde su esencia binaria. Ni la religión, ni la educación, ni la medicalización, ni la naturalización del sexo, el género y la identidad, logran sostener por si mismos la heteronormatividad. Afectado el habitus por los relatos homosexuales, los discursos heterosexuales pierden su capacidad única de referir.

## **Tercera:**

El discurso heterosexual dejó de ser único en la verdad social, y esta verdad social narrada tiene una estructura debilitada en su hegemonía. Son precisamente los fundamentos básicos de la heterosexualidad como régimen político los que se cuestionan y quiebran tanto en la tradicional Cuenca como en la inclusiva Quito. No se trata ya de incluir al homosexual en lo *normal, sano, natural, funcional, legal*, ahora el quiebre es una identidad en permanente tránsito, un espectro sexo–género indefinido (no binario), una hegemonía patriarcal que no cuenta más con un otro definido, identificado y sin agencia. La homosexualidad desdibuja las bases de la heteronormatividad desde los elementos esenciales que la sostienen y lo hace desde adentro, en el caso de los discursos no los confronta, “los invade”:

- *El discurso religioso.* No se trata de cuestionar una religión que obliga a la heterosexualidad, se trata de ampliar lo divino que esta venera. Dios dejó de ser hombre y heterosexual.
- *Binarismo.* La heterosexualidad no tiene nada que ver con el sexo ni el género. La heterosexualidad trata de relaciones de poder inequitativas, ahora es posible una homosexualidad como aspiración entre un hombre y una mujer, un hombre con una transexual, una mujer con otra mujer, un gay con una mujer, donde la igualdad está en la repartición del poder.

- *Lo femenino.* Abierta la posibilidad de una relación lésbica entre un hombre y una mujer, ya que lo femenino dejó de ser carencia y se convierte en potencia. Es esto lo subversivo, la agencia subversiva del homosexual, que como ser social va cambiando el habitus de la heterosexualidad, hacia una realidad social femeninamente en tránsito.
- *Normatividad.* La distancia entre un habitus diverso, que genera subjetividades diversas con agencias múltiples y enriquecidas, y el discurso legal evidenciado en los relatos homosexuales, es insuficiente para cubrir la complejidad de la realidad, organizar el sistema de percepciones y la agencia. Esta normatividad va adquiriendo un carácter de evidencia en su caducidad y pierde legitimidad.

#### **Cuarta:**

La existencia de los relatos homosexuales quiebra la narración heteronormativa. Una agencia homosexual que se autodefine y se nombra a sí misma apela, en primera instancia, los relatos heterosexuales y avanza hacia discursos heterosexuales incluyéndose en ellos. El homosexual dejó de ser “el otro único” y la hegemonía del discurso heterosexual se debilita cuando pasa a ser otro más en la realidad social construida. La agencia homosexual quiebra la heterosexualidad como referente y hace que la estructura social heterosexual pierda su estabilidad. La homosexualidad social, un espectro de la sexualidad, en permanente movimiento, hace que la heterosexualidad entre también en movimiento. La dualidad hetero homo se vuelve difusa y por tanto la primacía del uno sobre el otro pierde solidez.

#### **Quinta:**

El modelo heterosexual se va estrechando para abrir paso a varias otras posibilidades de ser, de estar y de relacionarse, direccionando a la heterosexualidad hacia la conversión en una posibilidad más del espectro diverso de posibilidades. Diversos sujetos, implican diversas relaciones y diversas otredades, quitándole al heterosexual su contraparte única sobre quien ejerce el poder. Al ampliarse el carácter referencial –antes limitado a la hegemonía heterosexual-, los relatos se diversifican en habitus diversos.

**Sexta:**

La homosexualidad como agencia que se infiltra en la heteronormatividad y la estalla desde dentro, también corre el riesgo de un trayecto que refuerza en ciertos momentos algunos elementos de la heteronormatividad. El espectro amplio de la sexualidad se concreta muchas veces en la búsqueda de roles de género estereotipados, claro está, que como estrategia de subversión puede ser positivo, pero teniendo en cuenta que para ser una estrategia debe ser intencionada, consciente y socializada, caso contrario el habitus y sus relatos homosexuales se volverían referentes heteronormativos, perdiendo su posibilidad de subversión.

## 7. Recomendaciones

Las recomendaciones que propongo en esta sección van en un espiral ascendente, en la construcción de nuevos elementos para ampliar el conocimiento. Tanto a nivel de sujeto que aporta al conocimiento, como del contenido a ser re conocido y del trayecto de lo actual hacia posibles descubrimientos de formas de acercarnos a los diferentes saberes, se propone visualizar y exponer tres alternativas concretas de las múltiples combinaciones y procesos que existen:

La *primera* recomendación tiene que ver con profundizar esta investigación exploratoria, es decir con la misma delimitación de la realidad realizada en el presente estudio y con la misma pregunta de investigación, lograr etnográficamente no solo relatos en base a entrevistas sino la construcción profunda de *historias de vida* completas que otorguen una narración homosexual más completa en cuanto a acceso aniveles de la construcción de la realidad mucho más compleja y rica, que incluye el relato pero también tiene oportunidad de conocer de primera mano el habitus y la agencia misma.

Este primer acercamiento puede guiar a una mejor forma de perfilar los sujetos, es decir incluir agencias diversas e intentar hacerlo de manera más abarcadora que contribuya a la complejidad de dicha diversidad, por no decir que pretenda incluir el tránsito de la identidad, lo femenino como trayecto identitario. Y lo recomiendo de esa manera porque de antemano me niego a partir de una construcción de un hecho identitario como algo acabado y completo.

La *segunda* recomendación es que dicha investigación exploratoria de segundo nivel a través de historias de vida, pueda *ser contrastada*, por decirlo de alguna manera, con *historias de vida de los no homosexuales*, desde la ruptura de los discursos heterosexuales que los relatos e historias de vida homosexuales pueden lograr. Así las historias de vida heterosexuales serían desde la subversión misma y no desde la heteronormatividad, para no caer nuevamente en la pretensión de que el sujeto hegemónico que narra es el que construye la realidad a ser re conocida.

La *tercera* recomendación tiene que ver ya no con la exploración sino con el intento de ir un poco más allá y aportar con la construcción de *datos más cuantitativos*, de ir definiendo las tendencias en una y otra de las realidades

construidas socialmente, en los cuerpos como ser social, la delimitación de habitus ampliados, que nos permitan un acercamiento más generalizado. Es decir, arrancar con el abordaje de una muestra de la población en la que podamos recoger las percepciones homosexuales y heterosexuales de manera más generalizada.

Las tres recomendaciones son complementarias. La profundización a través de las historias de vida más la posibilidad de definir generalizadamente la percepción de grupos poblacionales, puede convertirse en un aporte que acompañe la reflexión para construir conocimiento pero también para impactar en la construcción de realidad.

Adicionalmente, es importante señalar que la Academia tiene como una de sus finalidades difundir los abordajes desde el otro, y, antropológicamente, el otro es la razón de ser de la antropología, por tanto, la difusión de estudios como el presente aportan a equilibrar la otredad, a horizontalizar el conocimiento, el acceso a la construcción de la realidad y al equilibrio de poderes donde el conocimiento, y la valoración de los saberes diversos, son una herramienta de cambio. Los relatos homosexuales son un pequeño aporte a esta herramienta.

Para finalizar este intento de recomendar, que no es nada más que la pretensión de utilidad teórica, se recomienda abrir el debate desde los agentes homosexuales y sus contenidos, para que el lugar del conocimiento tenga justamente la perspectiva del otro.

## 8. Bibliografía

- Bajtín, M. (1999). *Estética de la Creación Verbal*. (10ª Ed.) Madrid: Siglo XXI.
- Brabomalo, P. (2002). *Homosexualidades, Plumas, Maricones y Tortilleras en el Ecuador del Siglo XXI*. Quito: Fundación Causana.
- Bourdieu, P. (1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Ediciones.
- \_\_\_\_\_ (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus Ediciones.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Madrid: Anagrama.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_ (2002). *La fábrica de historias*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (2004) *Realidad mental y mundos posibles*. Madrid: Alianza.>
- Butler, J. (1990). *Gender and Trouble: Feminism and the subversion of identity*, New York: Roudtledge.
- Córdoba, D. (2003). Identidad Sexual y performatividad. *Atenea Digital*, 4, 87- 96. Recuperado de <http://antalya.uab.es/athenea/num4/cordoba.pdf>
- Domínguez, S. (2004). *Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal*. Recuperado de [http://revista-redes.rediris.es/html-vol7/vol7\\_1.htm#1](http://revista-redes.rediris.es/html-vol7/vol7_1.htm#1)
- Fernández C., R. y Duarte C., A. (2006). *Preceptos de la ideología patriarcal asignados al género femenino y masculino, y su refracción en ocho cuentos utilizados en el tercer ciclo de la educación general básica del sistema educativo costarricense en el año 2005*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44030210>
- Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes*, Buenos Aires, Edhasa.
- Fraser, N. (2000). Heterosexismo falta de reconocimiento y capitalismo: Una respuesta a Judith Butler. *New Left Review*, (2), pp. 123-133.
- Foucault, M. (1968), *Las palabras y la cosas, una arqueología de las ciencias humanas*, Argentina, Siglo Veintiuno editores.

- \_\_\_\_\_ (1990). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Editorial Paidós- U.A.B.
- \_\_\_\_\_ (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets, Editores.
- \_\_\_\_\_ (1992). Las relaciones de poder penetran los cuerpos. Entrevista a Michel Foucault. En *Microfísica del poder* (p.160). Madrid: La Piqueta
- \_\_\_\_\_ (1995). *Historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.
- Geertz, C. (2003) *La interpretación de las culturas*. (12ª Ed.) Barcelona: Gedisa.
- Gergen, K. (1994) *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- González N. y Hernández. N. (2005) Aportes de la teoría literaria estructuralista en la distinción de los conceptos de relato, narración y discurso, y sus consecuencias para el enfoque constructor social. *Revista Diversitas- Perspectiva en psicología*, 2 (1), 2006.
- Guha, R. (2000). *Las voces de la Historia: estudios subalternos*. Barcelona: Crítica.
- Jeffreys, S. (1996). *La herejía lesbiana: perspectiva feminista de la revolución sexual*. Madrid: Cátedra.
- King, D. (1998). Confusiones de género: concepciones psicológicas y psiquiátricas sobre el travestismo y la transexualidad. En Nieto, J. (Comp.), *Transexualidad, transgénero y cultura. Antropología, identidad y género*. Madrid: Talasa.> páginas
- Lakoff, M. y Johnson, M. (1995). *Métáforas de la vida cotidiana*. (2ª Ed.) Madrid: Cátedra.
- Lamas, M. (1996). *La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated Learning. Legitimate peripheral participation*. Cambridge: Cambridge University Press
- Llamas, R. (1998). *Teoría Torcida. Prejuicios y discursos en torno a la Homosexualidad*. Madrid: Siglo XXI.

- Ortner, S. (2005): Geertz, subjetividad y conciencia posmoderna. *Etnografías Contemporáneas*, (1), Buenos Aires: Escuela de Humanidades - UNSAM.
- Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra sexual*. Madrid: Opera Prima.
- Rodríguez, P. y Terriles, R. (2006). Habitus, Subjetivación y la dimensión estética de lo social. *La Trama de la Comunicación*, 11, (pp. 207-218). Buenos Aires: U.B.A.
- Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En C. Vance (Comp.). *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina* (pp. 113-190). Madrid: Revolución.
- Scott, J. (1993). Historia de las Mujeres, en P. Burka, et. al. *Formas de hacer Historia*. Madrid: Alianza Universidad.
- Vásquez, E. (Junio de 2007). Recorrido por la ley penal. Actos Discriminatorios y Violencia. Conferencia dictada en el Simposio *Ecuador 10 años de la despenalización de la homosexualidad a la penalización de la homofobia*. Quito.
- Vásquez, E. (2010). Definición de transfeminismo. En *Cuerpos Distintos: Ocho Años de Activismo Transfeminista en Ecuador*. Quito, Proyecto Transgénero y Confederación Ecuatoriana de Comunidades Trans e Intersex, Ecuador.
- Vásquez, E. (2012). *La actoría transfeminista en el proceso constituyente y pos-constituyente de Ecuador*. Recuperado de [http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/La%20actoria%20tr ansfeminista...Elizabeth V\\_squez.pdf](http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/La%20actoria%20tr%20ansfeminista...Elizabeth_V_squez.pdf)
- Velasco, N. y Zavala, F. (2007). *Informe Técnico Narrativo Proyecto "Prevención en el Acto" en sitios de diversión gay*. (Fundación Ñeque-Fondo Global), Quito.
- Velasco, N. (2010), *Diario de campo Viaje a Europa*
- Warner, M. (1993). *Fear of a Queer Planet: Queer Politics and Social Theory*. U of Minnesota: Press.
- Witting, M. (1992). *The Straight mind and other essays*, New York: Beacon Press.

- Weeks, J. (1993). *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*. Madrid: Talasa.